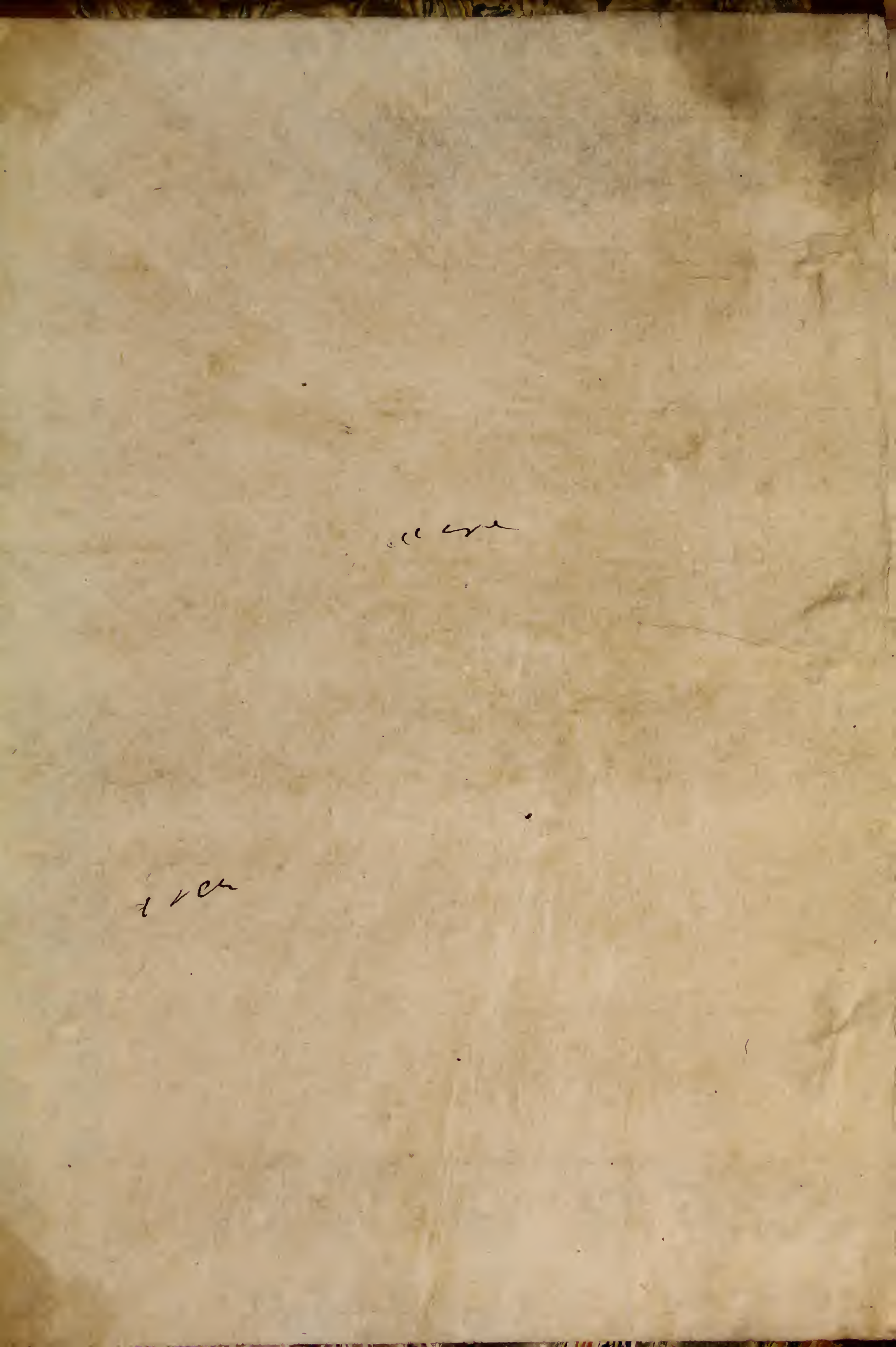




Ficha Indice Comedias.

Comedias de este tomo 11.

1.ª S. Franco de Sena.
2.ª Yndustrias contra fineras.
3.ª Lo que puede la aprehension.
4.ª El lindo D. Diego.
5.ª El licenciado Vidriera.
6.ª La misma conciencia acusa.
7.ª El mejor Par de los Doce — Matos y Moreto.
8.ª No puede ser guardar una muger.
9.ª La negra por el honor.
10.ª Oponerse á las estrellas — Matos, Martinez y More[to]
11.ª La ocasion hace al ladron.
12.ª Primero es la honra.
13.ª El Parecido en la Corte.
14.ª El secreto entre dos amigos.
15.ª Las travesuras de Pantoja.
16.ª Travesuras son valor.
17. Trampa adelante.

SAN FRANCO DE SENA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Franco de Sena. *Federico.* *Lucrecia, Dama.* *Alguaciles, y Escrivano.*
Dato, Gracioso. *Aurelio.* *Lesbia, Criada.* *Unos Soldados.*
Manslo, Viejo. *Un Sargento.* *Unos Religiosos del Carmen.* *Unos Villanos.*

JORNADA PRIMERA.

Dicen dentro Franco, y Aurelio.

Franc. NO huyais, que yo solo soy.
Aurel. Algun diablo es; què esperamos?
Salen Lesbia, y Lucrecia con mantos.
Lucr. Tapate, Lesbia, y l· yamos:
Sigueme. *Lesb.* Temblando voy.
Franc. Siguelas, Dato. *Dato.* Esso intento.
Lucr. Doblemos presto la esquina,
que nos pueden vèr. *Lesb.* Camina,
que ya ganamos el viento. *vanse.*
Sale Dato. No se han de escapar, si puedo,
que pues huyo este furor,
si no las alcanza amor,
las ha de alcanzar mi miedo. *vase.*
Salen Aurelio, y otros, acuchillandose con Franco, y quedase enmedio de ellos, de suerte, que al retirarse los unos, le cogen los otros por detràs.
Franc. Todo el Infierno horroroso
en mì sus furias previene.
Aurel. Ya por la gente que viene,
retirarnos es forzoso;
mas yo buscarè ocasion,
si aqui este indulto le vale. *vanse.*
Uno. Este es mejor. *Dent.* Dale, dale.
Franc. Ha! vil canalla! à traycion!
aunque ya en el suelo estès,
te he de matar, vive Dios.
Uno. Tèn, por la Madre de Dios
del Carmen, que no me dès.
Franc. La sangre, hombre, me has helado!
què aguardas? ya no me vès
sin accion? Valgate, pues,
tan soberano sagrado.
Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
sirva de freno à mi error
el respeto de Maria. *Vase el hombre.*
En mì seña no imagino
de Christiano, sino es ya
esta atencion, que me dà
su Escapulario Divino;
que aunque duro el corazon,
tanto al vicio se ha entregado,
que de Dios vive olvidado,
conservo esta devocion:
porque ya que allà mi zelo
no pueda tener lugar,
siquiera para llamar
quiero esta aldaba en el Cielo.
Mas ya, que aun no compassivos,
mis rigores fueron puerto,
còmo sin quedar yo muerto,
se fueron los otros vivos?
Aunque fueran veinte mas,
oy, à mi brazo valiente,
han de morir. *Sale Mansl.* Franco, tente.
Fran. Quien llama? *Ma sl.* Hijo, donde vàs?

Franc. Luego buelvo. *Manf.* Donde, ò quando?
Franc. Por vida: *Manf.* Tèn, no has de irte.
Franc. Dexame, padre. *Manf.* No has de irte,
ò has de llevarme arraſtrando.
Franc. Què haceis, Padre? alzad del ſuelo,
vos os haceis eſte ultraje:
que aſsi mi colera ataje!
què quiere de mì oy el Cielo? *ap.*
Manf. No mi prudente conſejo,
hijo, el reſpeto te deba,
ni el ſer tu padre te mueva,
ſino eſte llanto en un viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus deſvarìos,
todos ſon oprobrios mios;
y aunque eſtà eſcandalizada,
nadie ſe atreve, ni el Juez,
à reportarte ſiquiera.
Franc. Pues ſi alguno ſe atreviera,
bolviera ſegunda vez?
Manf. Què ocaſion huvo, hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha ſido? *Franc.* Nada, ſeñor.
Manf. Donde ibas? *Franc.* Què deſvarìo!
Manf. Dimelo, aſsi Dios te guarde.
Franc. Iba, ya que me amohinas,
à matar quatro gallinas,
mas por tì lo harè à la tarde.
Manf. Ay hijo, no te aconſejo,
que hagas tal, que mi regalo
ſolo es, que tu no ſeas malo.
Franc. Què bien que lo entiende el viejo! *ap.*
iba, porque de eſſe modo
en entenderlo no tardes,
à matar quatro cobardes.
Manf. Valgame Dios! *Franc.* A mì, y todo.
Manf. Pues què ha ſido la ocaſion?
Franc. No es para decirla à tì.
Manf. No me la niegues, aſsi
te alcance mi bendicion.
Franc. De reſpeto, y de temor
que le tengo, ſi à decir
lo llego, por no mentir,
he de contarle mi amor.
Manf. Ya mi atencion ſe apercibe.
Franc. Yo vì en el prado una dama,
que ni sè como ſe llama,
nì quien es, ni donde vive.
Pareciòme muy ayroſa,
mirèla, y acà en ſecreto
yo me enamorè en efeto,
que vive Dios es hermoſa:
no oſsè decirla ignorante
eſto de anſias, y memorias,
que yo no sè mas hiſtorias,
que hablar claro, y adelante.
Fueſe, y mi pena ſintiò,
ya que huyendo ſe me fuera,
no haverla dicho ſiquiera,
Reyna mia, ò què sè yo.
Oy al ſalir de la Miſſa
la vì, ſeguila al inſtante,
perdiò en el camino un guante,
fui à cogerle, y tan apriſa
como yo, un mozo pulido,
medias de pelo al deſgayre,
de eſtos de puntas al ayre
en la eſpada, y el veſtido,
que ſiempre à atencion provoca;
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y fruncimiento en la boca,
alargò con vizarrìa
la mano à tomarme el guante,
à lo de, ſuelte el vergante;
pero yo, pueſtas las mias
en ſu pecho, y en mi eſpada,
en la pared con èl dì,
que à dar de cabeza, alli
quedàra como pellada.
La eſpada con arrogancia
sacò, y otros Camafeos,
con muchiſsimos meneos,
y poquiſsima ſubſtancia.
Yo pensè, al verme en un trìs,
por uno, y por otro lado
de tanto mono cercado,
que era danza de Parìs.
La dama huyò; y yo, que eſtaba
mirandola à que ſe fueſſe,
dixe à Dato la ſiguieſſe
mientras que yo los mataba.
Fueſe, y à tan buena luz
quedò la obra comenzada,
que à la primer ſantiguada
ſe me puſieron en cruz.

Los

Los que adelante tenìa,
los pies me fueron glossando,
porque ellos iban sacando
tantos como yo metìa.
Huyeron con Barrabàs,
y uno, que à mis pies hallè,
se librò por no sè què,
fuese con Dios, y no ay mas.
Manslo. Franco, hijo mio, à què fiera
no moviera dolor tanto?
què piedra un llanto no altera?
que aun una piedra no hiciera
tal resistencia à mi llanto.
Què privilegio assegura
tu libertad, y furor?
La Justicia, tu locura
dissimulando, madura
el castigo de tu error.
De su Republica en Sena
soy un pobre Ciudadano,
que al trabajo se condena;
y si come acaso, cena
de la labor de su mano.
Mi pobre hacienda he vendido
para darte estimacion,
con ella al Estudio has ido;
mas tù solo has aprendido
à no tener corazon.
Aprendiste à ser cruel,
vengativo, y jugador,
sin ley, y sin Dios, infiel;
pero si lo eres con èl,
de què se ofende mi amor?
Tan malo debes de ser,
porque has perdido enefecto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el respeto,
no tiene ya que perder.
Què Santo en el Cielo havrà
no de tu lenga ofendido?
Honralos siquiera acà,
porque de su injuria allà
ninguno se ha defendido.
Todos te temen, y à ser
llegan ya por varios modos
enemigos; que à mi vèr,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.
Solo oygo quexas, y enojos,
y mi llanto es tu disculpa,
porque viendo estos despojos,
vèn, que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.
Toda mi hacienda has jugado,
solo este pobre vestido,
que me cubre, me has dexado,
que à ser de tì reservado,
el no valer le ha valido.
Blanco el cabello me hallo,
que tu tyranìa ingrata
pudo à pesares mudarlo,
sino es que para jugarlo
me lo ayas buelto de plata.
Y sin duda, que à jugar
mis canas vàs en rigor,
porque despues de llorar,
ay veces que de dolor
me las haces arrancar.
Buelve à enmendar tu torpeza,
Franco, por tu mismo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarse es valor.
Franc. Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion,
iba tan largo el Sermon,
que he estado para dormirme.
Manfl. Mi razon no te ha movido?
Franc. Què razon? *Manfl.* No la conoces?
Fra. A quien? *Manf.* Pues no me has oìdo?
Franc. Sì, pero yo no he entendido
mas, que has dado muchas voces.
Sale Dato. Perdieronse en conclusion,
el demonio que las halle;
mas bueltas dì por la calle,
que el asno de San Anton.
Franc. Dato? *Dat.* En vano me apellidas:
Franc. Què no las has conocido?
Dato. Antes si, pues he sabido,
que son mugeres perdidas.
Franc. Què dices? de què lo infieres?
Dat. De no hallarlas. *Fr.* Calla. *Dat.* Callo.
Fran. Tu las infamas? *Dat.* Si no las hallo,
què mas perdidas las quieres?
Franc. Infame, fuiste à perderlas?

matarte es poco. *Dato.* Esso no.
pues he de perecer yo,
porque no parezcan ellas?
Mansl. Tu de su excesso, villano,
eres causa. *Dato.* Yo, por què?
vive Dios, que no serè
causa yo de un Escrivano.
Mansl. Si à verte en mi casa llego,
te he de dar la muerte, loco.
Dato. Tèn al viejo, que vè poco,
y darà palo de ciego.
Franc. Señor, què quieres de mì?
Mansl. Tu desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate; mas ay de tì!
y plegue à la indignacion
del Cielo, à quien tu maldices::-
Franc. Tente, señor. *Mansf.* Què me dices?
Franc. Que no me eches maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Franc. Pues si no me he de enmendar,
solo servirà de echar
la soga tras del caldero.
Manf. Pues irème, y con mi llanto
à Dios por tu error moviendo,
à voces irè diciendo:- *Franc.* Què dices?
Manf. Que te haga un Santo. *vase.*
Franc. No sino un demonio. *Dat.* Amen.
Franc. Què dices? que por San Pablo::-
Dat. Yo, que te haga Dios un diablo.
Franc. Esso me estarà mas bien:
Corrido estoy, y muriendo
de que las ayas perdido.
Dato. No quedo yo mas corrido
de haverlas ido siguiendo?
Franc. Pues metieronse en el centro?
còmo de tì se apartaron?
Dato. Señor, como no pararon,
las perdì al primer encuentro;
mas aunque ella no se halle,
la calle sè donde està.
Franc. Siendo asi, hallarla serà cierto.
Dato. Esso, como en la calle.
Franc. Vive Dios que la he de hallar,
si mil vidas aventuro.
Dato. Y lo juras? *Franc.* Y lo juro.
Dato. Jesus, pues no ay que dudar:
mas si no sabes su nombre,
què es lo que intentas hacer?
Franc. Sea quien fuere, no es muger?
Dato. Mas no sino fuera hombre:
y si es principal, y sobre
lo tal, para decir no,
fuesse muy rica! *Franc.* Pues yo
para què la quiero pobre?
Dato. Y si mostrasse desdèn,
y fuesse dura? *Franc.* Ablandarla.
Dato. Y si no quiere? *Franc.* Matarla.
Dat. Vive Dios, que has dicho bien:
mueran estas socarronas,
ingrata no ha de quedar;
lo primero he de matar
ciento y cincuenta gorronas.
Franc. Por què? *Dat.* Porque traen por flor,
en qualquier lance, el no quiero;
y en parandose à un Cochero,
huiràn de un Comendador.
Franc. Vamos, que entre las Estrellas,
si estuviera, la he de hallar.
Dato. Mas antes me has de dexar
ir à matar una dellas.
Franc. A quien? *Dat.* Una que me enfada,
una bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dar entrada.
Franc. Vèn ya. *Dato.* Donde, señor mio?
Franc. A essa calle, y al Infierno.
Dato. Vamos, que es aora Invierno,
y por allà no harà frio.

Salen Lesbia, y Lucrecia.

Lesb. Lucrecia, señora mia?
Lucr. Què tienes? *Lesb.* Mucho contento:
ventura ha sido escaparnos,
con tal azàr, del encuentro:
tu hermano en la calle estaba.
Lucr. Pues si no fuera por esso,
me viniera yo sin vèr
en què paraba? Me muero
por vèr unas cuchilladas,
y mas quando son de zelos.
Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitè. *Lesb.* Esso fue bueno.
Lucr. Què vizarro el picaron
se arrojò con todos ellos!
què ayroso sacò la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.

Lucr.

Lucr. En èl no lo admiro yo;
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue reſolucion vizarra;
y ſi no lo eſtorva el rieſgo
de que me vieſſe mi hermano,
que aunque es inſufrible, y necio,
muertos, Lesbia, nueſtros padres
en eſſe lugar le tengo,
viera toda la pendencia
con muchiſsimo ſoſsiego;
porque yo no ſoy de aquellas,
que al vèr deſnudo el azero,
las mata, y de un raton huyen,
como ſi fueran de queſo.
Lesb. Bien aya tu inclinacion
tan dada à coſas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de eſpejuelo.
Lucr. Ay, Lesbia, no me los mientes!
eſſos hombres me dàn miedo,
porque eſtoy temiendo el verme
caſada con uno de ellos;
que las aguas, y los peynes
me gaſte, y ſi no tenemos
mas de uno, que cada dia
riñamos por el eſpejo.
Lesb. Eſſo dices? del ſalario,
por ſervirte, quito el tercio:
Señoras, que aya quien ſufra
un lindo en un galanteo!
El viene ſiempre de un modo,
ſacudiendo el ferreruelo,
ajuſtando la valona,
y igualandoſe el cabello.
Llega con: ſeñora mia?
ſeñor Don Tris, que ay de nuevo?
eſtos lodos inſufribles,
que aunque piſe con mas tiento,
no puede un hombre andar limpio;
limpio viene uſted, y bueno:
como hace tanta humedad,
ſe engraſſa de ſuerte el pelo,
que ſi no haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero aſſegurole à uced,
que el picaro del Barbero
me hizo quedar oy ſin Miſſa:
Jeſus, què torpe, y què necio!
Seis veces me errò el vigote:
es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle.
Lidio con mil majaderos:
no ay Saſtre que acierte à hacerme
la cintura, porque tengo
media vara muy eſcaſa:
cierto que es poco, y aun menos;
pero los dias de fieſta
es la coſa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de gallegos;
ſi hallàra uno con pies chicos,
me eſtrenàra por lo menos
los zapatos, y me ahorràra
el afàn del Zapatero,
que me tienen deſtruìdas
todas las medias de pelo.
Y que aya muger, que necia
ſe pague de eſtos muñecos!
Mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que monos en tiple, ſon
capones dos puntos menos.
Mas dexando eſto, ſeñora,
en què pararìa el empeño?
Lucr. Lesbia, deſeando eſtoy,
que paſſe por aqui Aurelio.
Lesb. El no comerà ſin verte.
Lucr. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le eſtimo.
Lesb. No ſerà mal caſamiento.
Lucr. Es que mi hermano no quiere
ſolo porque yo le quiero.
Lesb. Mas el picaron, ſeñora,
que te venìa ſiguiendo,
ſi acaſo te enamoràra?
Lucr. Bien puede ſer. *Lesb.* Eſſo es bueno;
pues no fuera para darle
con algo? *Lucr.* Por què? *Lesb.* Por eſſo:
pues èl ſe havìa de atrever
à tu amor, ſin que à lo menos
le dieſſen cincuenta palos?
Lucr. Calla, que es rigor muy necio,
eſſe es un melindre ingrato
de algunas, que con el velo
de

de hypocresìa de honor
disfrazan libres deſeos.
Porque el otro me ſiguieſſe,
pierdo yo del sèr que tengo?
Si yo le parezco hermoſa,
le he de hacer matar por eſſo?
Sabe, Lesbia, que la dama,
que hace mayores extremos,
quiere mucho mas que à un primo
à quien la dice un requiebro.
Si à los que me quieren bien
pago con eſſe deſpecho,
à los que me quieren mal,
què queda que hacer con ellos?
Si quien ſe enamora rinde
la voluntad à ſu dueño,
las que no ſe lo agradecen,
no tienen entendimiento.
Si es humilde, por humilde
mucho mas ſe lo agradezco,
porque ſúpo hacerſe honrado
con tan noble penſamiento.
Si ſe declara, mejor,
porque ſupone mas fuego,
y añade al honor de amante
el de ſer con mas afecto.
Decir que el reſpeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
ſino aquello que yo quiero.
Lesbia, eſta opinion es mia,
y aun de las mas acà dentro:
quien me ama, no me deſea
xaquecas, ſino contentos.
De vèr muchos que me quieran
le doy mil gracias al Cielo,
porque añade mi hermoſura
mas vaſſallos à ſu imperio.
Quando voy por una calle,
y algunos mozos encuentro,
que paſſan muy meſurados,
ſin decir malo, ni bueno,
los arrancàra los ojos;
que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgàra de verlos ciegos.
Si hallo algunos que me digan
donayres, ò atrevimientos,
aunque ſe enoje la cara,
nunca me ha entrado acà dentro.
Y quando no ay quien me hable,
con tan grande deſconſuelo
buelvo à caſa, que no ſoy
todo el dia de provecho.
Eſto es verdad, y en noſotras
querer negarlo, es lo meſmo
que decir mal de los coches
los que no pueden tenerlos.
Mas vamos à lo que importa:
quantos papeles tenemos?

Lesb. No han caìdo mas de ſeis,
todos ſon de caſamiento;
plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoſo, eſcogiendo.

Luc. Bien podrè, quando mi hermano
dice que ha hecho ya el concierto
con un Milanès muy rico.

Lesb. Es Fabricio? *Luc.* Lesbia, el meſmo.

Lesb. No pintò el Boſco, ſeñora,
figura de tales geſtos:
no le has viſto? *Luc.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y veràs ſu boſquexo.
Quanto à lo primero, es calvo,
tan raſo, que al verle, pienſo,
que acaſo ſe ſiembran calvas,
pues tan crecida la veo,
que es de ſimiente ſu calva,
como verengena: luego
es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,
en un defecto dos faltas,
pues de un golpe es zurdo, y tuerto.
Item, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como cofre deſollado,
aun viejo queda bermejo.
Item, que no tiene pies,
porque de juanetes llenos,
trae por pies dos empanadas
de pichones por el ſuelo.
Item, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,
que à ſer menores las faltas,
no ſe vieran en el cuerpo.
Item::- *Luc.* Calla, Lesbia, calla,
que aun de eſcucharlo me muero.

Lesb. Y con este has de casarte?
Luc. Has perdido, Lesbia, el sesso?
antes me diera la muerte.
Dent. Pàra, pàra aqui. *Lesb.* Què es esto?
Luc. Mi hermano es, y viene en coche.
Lesb. Si acaso viniesse yerno?
Luc. Como le pusiera en coche,
yo le perdonàra el suegro.
Sale Feder. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo esperar puedo,
tienes ya dentro en tu casa.
Luc. Què dices? que no te entiendo.
Fed. Que viene ya à verte. *Luc.* Quien?
Feder. Pues aora estàs en esso?
Don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio:
el mas rico hombre es de Italia.
Luc. Hermano, es de veras esso?
Feder. Como veras? pues lo dudas?
Luc. Cierto que has estado bueno:
y lo cree el tal Don Fabricio?
Feder. Pues no, si ha de ser tu dueño?
Luc. Dueño? marido de dueña?
Feder. No sino tuyo. *Luc.* Me alegro.
Fed. Pues què, piensas que es de burlas?
Luc. Piènso que has perdido el sesso.
Feder. Vive Dios, que has de casarte
esta noche. *Luc.* Vive el Cielo,
que antes me ahogàra yo mìsma.
Feder. Pues sabe que yo he de hacerlo,
si esta noche no te casas,
que està mi honor muy à riesgo
con una hermana tan libre,
que no la quitan mis ruegos,
de noche de los balcones,
de dia de los passeos,
y acaso me lo mormura
toda Sena; y has de hacerlo,
ò à mi enojo::- *Luc.* Menos voces,
señor Federico, quedo,
que para amenazas, es
muy poco el temor que tengo.
Quisiera usted (quien lo duda?)
con el Milanès empleo,
gastar, lucir, y triunfar
à costa de mi tormento?
yo en penas, y usted en glorias!
pues no señor, que es muy cierto,
que con penitencia agena
no puede ganarse el Cielo.
Hacerle usted su cuñado
por ansia de su dinero,
mas es quererle por deuda,
que procurarle por deudo.
Por remediar una hermana
rema un hermano discreto,
mas por remediarse, nadie
pone à su hermana en un remo.
Yo penando en un marido,
porque usted tenga trofeos?
Pues esso, mas que casarme,
juzgo que es ponerme à censo.
Yo casada con tal monstruo?
tuviera entonces por cierto,
que era el casarse morirse,
viendo visiones en ello.
Allà en España, en Galicia,
dicen que se pone à un tiempo
una muger con un bruto
para arar; y siendo cierto,
si à este me uniessen, pudieran
sospechar con el exemplo,
que era para arar el yugo,
mas que para el casamiento.
En fin, señor Federico,
arrastrar con esse imperio
mi voluntad, es querer
poder en mì mas que el Cielo.
Y si quieres, siendo hermano,
por ser muger yo, en mi pecho
tener mas lugar que padre,
no te darè ni el que debo.
Si he de casarme, en el dote
poco, ò mucho, que yo tengo,
hay harto para no hacer
el matrimonio de viejo.
Yo à un hombre lleno de males,
donde con oficio entro
de enfermera? Pues es este
Matrimonio, ò Monasterio?
Si te brinda su riqueza,
à mì no, que tanto tiempo
no gozo el oro en las arcas,
como el marido en el lecho.
Y en fin, no he de sufrir que hagas,
siendo para mì de hierro,

de

de encomienda para tì
la cruz de mi caſamiento.
Sobre eſto, jura, amenaza,
hiere, ò mata, que à mi pecho
no le turban tyranìas,
ſi para todo ay remedio.
Feder. Yo para tal libertad
he tenido ſufrimiento!
viven los Cielos, que aora::-
Echa mano à la daga.
Lesb. Què intentas, ſeñor? què es eſto?
Fed. Aparta, villana. *Lesb.* Eſpera,
ſeñor, que es barbaro intento.
Luc. No, Lesbia, no le detengas,
que ſerà grande trofeo
matar à una hermana, que hace
reſiſtencia à un deſacierto.
Feder. Pues vive el Cielo, tyrana,
que ha de ſer; y ſi te dexo,
es para que te reſuelvas
eſta noche à obedecerlo,
ò à vèr, pues mi honor ultrajas
con tus eſcandalos ciegos,
tu libre pecho mil veces
penetrado de eſte azero. *vaſe.*
Lesb. Virgen qual và! de dos brincos
hizo eſcalera del viento.
Luc. Lesbia, injuſtas tyranìas
cauſan villanos deſpechos;
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
un papel. *Lesb.* Para què es eſſo,
ſi deſde que vino el novio
ha eſtado en la puerta Aurelio.
Luc. Podrà entrar?
Lesb. Pues quien lo eſtorva?
Yo me encargarè del rieſgo.
Luc. Pues llamale. *Lesb.* Voi volando. *vaſ.*
Luc. Perdone todo el reſpeto,
que no ay atencion decente
con vivir en un tormento:
nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.
Salen Lesbia, y Aurelio.
Lesb. Entrad. *Aur.* Hermoſa Lucrecia?
Luc. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la cauſa de lo que intento:
à veces logra el peligro *ap.*
lo que no puede el concierto.
Yo ſoy tu eſpoſa. *Aurel.* Què dices?
Luc. Que para ſerlo te eſpero
eſta noche, y has de eſtàr
alli, donde hablarte ſuelo,
para que à parte me lleves
donde aſſegures el rieſgo.
Aurel. Pues ſi ha de ſer, de eſte modo
lograrlo mejor pretendo:
con una muſica yo
paſſar por la calle quiero,
que ſi alguna gente huviere
en ella, la irà ſiguiendo,
y te dexaràn lugar
de ſalir con mas ſecreto,
y à mas ſervirà de ſeña
para que ſepas que eſpero.
Luc. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenirte al empeño,
que yo ſaldrè à ſer tu eſpoſa.
Aurel. Eſſo es lo que yo no acepto,
que con ſu opinion, Lucrecia *ap.*
no es para muger; mas eſto
callarè, que ſi es engaño,
no avrè yo ſido el primero:
pues à Dios, yo ſerè fixo.
Luc. Mi vida importa à lo menos.
Aurel. Librarèla del peligro.
Luc. Serà à mi tormenta el puerto.
Aurel. Nada temas. *Luc.* Siendo tuya.
Aur. Cierto ſerà. *Luc.* Vete, Aurelio: *vaſ.*
vèn conmigo, Lesbia. *Lesb.* Donde?
Luc. A prevenir::- *Lesb.* Què, dinero?
Luc. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.
Luc. Pues vamos. *Lesb.* A eſſo me atengo,
que al brindis del matrimonio
no hemos de beber en cerro. *vanſe.*
Salen Dato, y Franco.
Franc. El juicio he de perder.
Dato. Señor, quieres eſpurgarla?
Franc. Yo no me he de ir ſin hablarla;
mira tu como ha de ſer.
Dato. Como ha de ſer, ſi de eſtraña
hallarla no hemos podido,

y yà vès qne ha anochecido?
Franc. Pues effa ha de fer la maña?
Dat. Pues bolvamos à notar
cafa por cafa: Efta es, Franco,
de una vieja, que es eftanco
de las mozas del Lugar:
Es en el pefo tan fiel,
aunque es fu cara maldita,
que pienfo que no fe quita
de los pies de San Miguèl.
Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene una urraca en la reja,
que eftà diciendo, quien paga?
Fran. Bien te informafte. *Dat.* Eftoy ducho:
Aqui vive un Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.
Franc. Què es lo que puede tener
que perder, que afsi te admira?
Dat. Tiene dos mil pleytos, mira
fi tiene harto que perder:
Alli vive el Cavallero
del milagro, un hombre tal,
que fignifica caudal,
gafta, triunfa, trae dinero,
tiene grande oftentacion,
y fu dama muy lucida,
y no peca, ni en fu vida
ha tenido tentacion.
Franc. Sin pecar, puede effo fer?
pues còmo te fatisface?
Dat. Porque todo efto lo hace
fin tener en què caer:
mas allà::- *Franc.* Quieres callar,
que no te puedo fufrir?
Dat. Pues còmo has de divertir
el tormento de efperar?
Franc. Effo dudas? renegando
de tì, de mì, y de mi amor,
y de ella. *Dat.* Mira, feñor:
un hombre fe iba azotando,
por la calle iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba
hacìa eftacion, y fe eftaba
un quarto de hora bebiendo.
Dixole uno: mirad, que oy
beber tanto es defvarìo.
Y èl refpondiò: Señor mìo,
mientras bebo, no me doy:
pues amor te azota, al trote
murmurando caminemos,
que mientras chiftes bebemos,
no fentimos el azote.
Franc. Si es inftrumento el que fiento?
Dat. El es, aguarda que cante,
execucion tendrà amante,
que pide con inftrumento.
Franc. Mufica es. *Dat.* No fino no;
fi à efta dama fe la diera?
Franc. Mejor, que entonces faliera,
y pudiera hablarla yo.
Dat. Y fi el galàn viene aqui?
Franc. Mientras yo hablo, èl callarà,
y la dama entenderà,
que eftàn cantando por mì.
Dat. Y fi el que el fefteja intenta
que callen, llega à avifarlos?
Franc. Pues havrà mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta?
Dat. Pues à mì no ay quien me affombre,
porque bafta la razon:
ya ellos fe acercan, diez fon.
Franc. Me cabrà à dedo por hombre.

Cantan dentro.

Dent. Niña, la feria te acuerde,
que ya eftà el Franco con llave,
porque qualquier hombre fabe,
que el Franco aora fe pierde.
Dat. Franco, del Franco hacen afcos,
plegue à Dios que en paz lo vean.
Franc. Vive Dios, que fi franquean,
los he de romper los cafcos.
Dat. Dios me faque de efta lid,
que fon muchos Cavalleros.

Salen Muficos, y Aurelio, y paffan cantando.

Aurel. Cantad, y fin deteneros
toda la calle feguid.
Mufic. Niña, la feria te acuerde, &c.

Abren una ventana, y fale à ella Lesbia.

Lesb. La mufica es la que paffa,
y ha venido à linda hora:
avifarè à mi feñora,
pues no eftà fu hermano en cafa. *vafe.*
Dat. No eftamos aqui muy malos,

que han abierto aquel balcon.
Franc. Pues yo por essa atencion
no los he molido à palos.
Dato. Pues si lo has llegado à oìr,
siendo la feria su blanco,
à tì no te toca el franco.
Franc. Pues què havian de decir?
Dato. Luego si no ay culpa en nada,
para què te has de enojar?
Franc. Què mas culpa que enfadar?
mas que moro es el que enfada.
Dato. Pues señor, si te enojaron,
embistelos cara à cara.
Franc. Pues por esso los matàra,
que no porque me nombraron:
que quando yo al mal me igualo,
què han de decir de mì ageno?
Dentro Musicos.
Music. Que ha de ser el Franco bueno,
aunque es aora tan malo.
Franc. Bueno yo? *Dato.* Ay tales porfias!
la feria diz que serà
buena, porque este año havrà
en la Plaza Alcamonìas.
Franc. Pues esso en què se encadena
con lo que ellos vàn cantando?
Dato. La Plaza està rebosando
de ellas, que una feria buena
no consta de otras bambollas,
mas, que palos arrimados,
muchos coches estancados,
y pimientos, y cebollas.
Franc. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos;
en este balcon abrieron
quando passaron cantando:
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y à qualquiera que allà entràre,
he de seguir, por si hallo
algun rastro, ò las conozco.
Dat. Esso intentas? *Franc.* Pues es malo?
Dato. No, pero temo si encuentras,
aquesse rastro buscando,
con alguno mal sufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tu entras
à hallar, sino à hacer el rastro.
Franc. Esto ha de ser, ponte aquì.
Dato. Esto es un ponte con amo.
Sale Aurel. Esperando à que se vaya
este hombre, en la esquina he estado,
èl no se và, y es forzoso
que yo se lo diga: ha hidalgo?
Dat. A tì es. *Franc.* Como no lo soy,
por no desmentirle, callo.
Aur. Oye, ha Cavallero? *Franc.* Miente.
Aur. Remitido està el agravio,
que yo confiesso que miento,
pues debeis de ser villano.
Franc. Tambien miente. *Aur.* Pues quien so[is]?
Franc. Ni tan alto, ni tan baxo.
Dat. No ay medio entre magro, y gordo?
serà hijada. *Aur.* Al caso vamos,
yo he menester esta calle.
Franc. Pues cargad con sus guijarros.
Aur. Buen humor por vida mia.
Dat. Se purga todos los años.
Aur. Lo que yo he menester es,
que os vais de ella, que es mas claro.
Franc. No puedo hacerlo. *Aur.* Por què?
Franc. Porque yo no me descarto.
Dat. Està à flux, y se ha de ir de ella,
quando està brujuleando?
Aur. Vos os haveis de ir, ò yo
sacaros de ella. *Franc.* Arrastrando?
Aurel. No serà sino à estocadas,
con esta espada. *Franc.* Veamos.
Aur. Esso aqui abaxo. *Franc.* Havrà luz?
Aurel. Bastante, para enseñaros
à vèr quien soy. *Franc* Me conformo.
Aur. Seguidme. *Franc.* Si andais despacio. *Va[nse]*
Dato. Señores, pierdo mi juicio:
este hombre và combidado?
vàn à reñir, ò à beber?
pero què escucho? empezaron:
como suenan las espadas!
Virgen, y què chincharrazos!
Dent. Aur. Muerto soy: Jesus! *Dat.* Laus Deo.
Dent. Seguidle, cortadle el passo,
que le ha muerto. *Dat.* La Justicia,
Dent. Favor, favor al Senado.
Sale Franc. Liòlas con mil demonios.
Dat. Señor, què ay? *Franc.* En paz quedamos.
Dato. Huyamos de la Justicia,
que ya viene por el barrio.

Franc. Esso es decir, que nos sigan;
antes la espada embaynando,
en este umbral nos paremos,
como que estamos acaso.
A la ventana Lucrecia.
Lucrec. Lesbia, si oìste la seña,
mira si està ya esperando.
Lesb. Fixo està como un relox.
Lucr. Pues si està aì, què esperamos?
desde aqui le doy las joyas,
porque no hagan embarazo:
la hora es la mas segura,
Lesbia, no ay que dilatarlo:
Cè? *Dat.* Quien es? *Luc.* Allà và esso.
Dat. Venga. *Luc.* Esperad, que ya baxo.
Franc. Què es esso? *Dat.* Cuerpo de Christo,
el bien de Dios: San Hilario!
Fr. Què hablas? *Dat.* Un millon de joyas
es, por el passo en que estamos.
Franc. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas
de la Magdalena: vamos,
señor, que es nuestro remedio
en riesgo tan declarado.
Franc. Quien las echò? *Dat.* Una muger.
Franc. Pues esperemosla. *Dat.* Un diablo,
que ay cadena aqui mas gorda,
que Rosario de Ermitaño.
Franc. Espera. *Dato.* No, vive Christo.
Franc. Espera, ò te harè pedazos.
Dato. Señores, què dice este hombre?
por San Juan, que està borracho.
Salen Lucrecia, y Lesbia.
Lucrec. Lesbia, bien se ha conseguido.
Fra. Cubrete el rostro. *Lesb.* Escapamos.
Lucrec. Aurelio, no ay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde asseguremos
el peligro presto. *Franc.* Dato?
Dat. Què dices? *Fra.* Que esta es la dama
que buscabamos. *Dato.* San Pablo!
Lucrec. Que esperas? no te detengas.
Franc. Ven tras mi. *Luc.* Sigo tus passos:
vèn, Lesbia. *Lesb.* Irè como un corzo.
Dato. Lesbia dixo? Celio Santo,
Lesbia es la que à mi me cabe:
invoco al Monte Parnaso,
porque Lesbia en culto, es nombre
de Sonetos entrecanos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Franco, y Dato de Soldados, y un Sargento con alabarda.

Sarg. Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento,
el Governador atento,
à aquellas damas ha dado
solo por vuestro respeto.
Todo estarà muy cumplido,
que como esta Plaza ha sido
la que tomamos à Orbieto,
Republica con quien tiene
guerra nuestra Patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro de ella nos mantiene;
y aunque iban ambas à dos
algo tristes, y assustadas,
quedan ya mas consoladas,
de verse estimar por vos.
del Governador, contento
de tener, por si se obra,
consigo al buen Franco:- *Franc.* Sobra
que lo diga el buen Sargento.
Sarg. Aunque vienen disfrazadas
de aquellos trages usados,
entre damas de Soldados
bien se vè que son honradas.
Franc. Sì son, y advertirle quiero,
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas son
como por lo que las quiero.
Sarg. Empeñado estais de honrado.
Dato. Pues si anoche por sus bodas
las traxo las joyas todas,
no quieres que estè empeñado?
Franc. Calla tu: Señor Sargento,
ya uced nos ha comboyado,
y ya en Sena hemos entrado,
donde quedar solo intento,
por si algun tropel me aguarda.
Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?
Franc. Nos hemos de embarazar
mucho con essa alabarda.
Sarg. Esso dice? en la ocasion,
la alabarda con denuedo
jugada, à un Santo dà miedo.
Franc. Esso es allà en el Japòn.
Sarg. Pues quien al acometerlos
resistirà temerario

dos

dos botes? *Dato.* Un Boticario,
que se regala con ellos.
Fr. Solo he de ir. *Sarg.* Pues al Castillo.
Franc. Seor Sargento, Dios le guarde.
Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan Soldado paga el pato,
y se queda à tragar viento. *vase.*
Franc. Pues abranos Juan Sargento,
si tardàremos un rato;
aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.
Dato. Y en ella, asi Dios te guarde,
has de entrar? *Franc.* Como lo hablo.
Dato. Estàs loco, hombre del diablo?
Franc. Pues què te ofusca, cobarde?
Dato. Lucrecia no te contò
lo de su hermano? *Franc.* Es asi,
mas ni èl me conoce à mi,
ni à èl le conozco yo.
Dato. Pues una hermana robada,
un hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tyranamente forzada,
que aunque ya echada la suerte
suspende el llanto, y te alhaga,
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te assombre,
no diste la muerte à un hombre,
y te conocieron? *Franc.* Si.
Dato. Pues hombre que una mazorca
de culpas hilando està,
donde tan seguro và,
sino à morir en la horca?
No imaginas que estarà
llena de esbirros tu casa,
para saber lo que passa?
Franc. Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està alli desamparado,
de la Justicia ultrajado,
y de nadie socorrido:
aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,
y de ella le he de sacar,
y llevarmele al Castillo:
esta es mi resolucion.
Dato. Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doce, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcarà del mismo modo,
que si fuera por Lutero.
Franc. Ya esta accion està resuelta;
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.
Dato. Allà nos daràn la buelta.
Franc. Mas què es esto? *Dat.* No se vè?
una Cruz es, que està alli.
Franc. Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.
Dato. Es la verdad, y dà miedo.
Franc. Si yo he de esperar aqui,
la luz estorva.
Avrà una Cruz con una lamparilla, por donde se pueda sacar un brazo, y buelva à entrar; suena ruido de cadenas dentro, y dice una voz:
Voz. Ay! *Franc.* Què oì?
Dato. Valgame lo mas del Credo:
no suena à uno, ni à dos,
sino por mas testimonios
à trecientos mil demonios.
Voz. Franco, encomiendame à Dios.
Franc. Valgame el Cielo! què escucho?
de horrores estoy cubierto:
què es esto, Dato?
Dato. Esse muerto,
que se te encomienda mucho.
Franc. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,
treinta veces la he empezado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es mengua:
el muerto hablar? es locura.
Dato. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrà lengua.
Franc. Què asusta à un pecho valiente?
llega à casa, que aqui espero,
y matar essa luz quiero,
mientras avisas. *Voz.* Detente.

Và

Và à apagarla, y sacan un brazo desde el paño, que le detiene, asiendole de las manos.

Voz. Detente. *Franc.* Què miro!
Dato. San Baltasar!
Fr. Dato, llega. *Dat.* Ay Dios, què miedo!
yo soy Clerigo, y no puedo,
que esse es el brazo Seglar.
Franc. Cobardìa es, vive el Cielo,
tenerme la mano asida.
Voz. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.
Franc. Pues què consuelo ay aqui?
Dato. Madre de Dios! *Voz.* Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz
es alivio para mì.
Franc. Què quieres? *Dat.* Pregunta vana!
calla por Dios. *Franc.* Què ocasion?
Dato. No le dès conversacion,
que estarà de aqui à mañana.
Voz. Vè, que antes de tu partida,
con Dios privaràs de suerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dar vida. *Sueltale.*
Franc. Dato. *Dat.* Por no oìrte, callo.
Desaparecese brazo, y Cruz.
Franc. Vèn. *Dat.* Fuese yà? *Fr.* Ya se fue.
Dato. Està ya lexos? *Franc.* No sè.
Dato. Venìa à pie, ò à cavallo?
Franc. Ni sè de mi, ni hablar puedo;
hecho de hablarle quedè
un mismo infierno. *Dat.* Por què?
Franc. Porque le he tenido miedo,
y mucho me enfadarìa,
que de visitarme trate.
Dato. Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia.
Franc. Vèn à casa. *Dato.* Y dessa suerte,
haviendote un muerto hablado,
quieres ir tan descuidado?
Franc. Què importa hablar con la muerte?
Dato. Señor, tu vicio malvado:-
Franc. Estàs borracho? *Dat.* Insolencia
es no ir à hacer penitencia.
Franc. Si harè, en siendo combidado.
Dato. Ya estamos junto à la puerta.
Dent. Echadle. *Dat.* Oye lo que passa.
Dent. Vaya. *Franc.* Voces en mi casa?
Dato. Por mas señas, que està abierta.
Franc. Entrèmos, que ay mucho ruido,
Entran por una puerta, y salen por otra.
Dato. Con gran miedo voy tras tì.
Franc. Retiremonos aqui,
para saber lo que ha sidò.
Dent. Salga. *Franc.* Retirate acà.
Dent. Manslo. Señores, nada os resisto.
Dato. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado yà.
Salen algunos Alguaciles, y empujando al viejo, cae en el suelo.
1. Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.
Manf. No me arrojeis de essa suerte,
sea por amor de Dios.
1. Si, que no huviera traycion,
si encubridores no huviera.
Manf. No lo soy yo à fè, y quisiera
serlo en aquesta ocasion,
de la tyrana indecencia,
de la verguenza en que os dexo;
de ultrajar un pobre viejo,
que no tiene resistencia.
Franc. Vive Dios, que à quantos son
los he de hacer, y aun no ay hartos,
tajadas. *Dato.* A siete quartos
valen en el bodegon.
1. Miren pared por pared
la casa, y salga el vecino;
que declare el assesino,
y vaya escriviendo usted.
Sale un Alguacil con el Vecino, y escrive el Escrivano.
2. Aqui està. 1. Llegad, hermano,
escriva en esse bufete.
2. A quantos somos? 1. A siete.
Dato. Virgen està el Escrivano.
1. Su declaracion prosiga;
quedan guardando la puerta?
2. Seis en ella estàn alerta.
1. Pues vaya escriviendo. 2. Diga.
Manf. Que deseais acomulalle
esse delito, se infiere.
1. Oye, calle, si no quiere
que le echemos en la calle,
ò en la carcel. *Manf.* Si yo soy
digno de ella, ya lo veis,

que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me haveis arrojado,
me estarè aqui hasta morir.
Y no sin culpa, que yo
la confiesso en no morir:
harto delito es vivir
quien à estas canas llegò.
No penseis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.
Tened la codicia queda,
si delito aqui haver puede,
castigadlo si sucede,
mas no querais que suceda:
Que el Juez desapassionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso,
con dolor de haverle hallado:
Mas si delitos agenos
os deleytan, es mostrar,
que os havìa de pesar
de que todos fuessen buenos.
Franc. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.
Dato. Pues por si se acerca alguno,
saco mi daga: aora bien.
2. Vaya declarando aora.
Vecino. Ya esso no està declarado?
Franco es un hombre malvado,
anoche vino à deshora,
y la sangre del azero,
entrando en casa, limpiò,
y esto todo lo vì yo,
y anda con mucho dinero;
y aunque yo quien era ignoro,
vì que uno le dixo, dale.
2. Mas poco à poco, que vale
cada palabra un tesoro.
Vecino. El, señor, es un tyrano,
y en mil maldades le vì.
Dato. Que aquesto escuchemos, y
yo con mi daga en la mano!
Vecino. Su padre del assesino
sabe mejor, si le oìs.
Manst. Amigo, yo, què decìs,
si anoche à casa no vino?
Dato. Demos por essas paredes.
Franc. Loado Dios. 1. Quien està aqui?
Franc. Buenas noches. *Vecin.* Ay de mì!
Franc. Sossieguense vuessarcedes.
1. El es, guardad el processo.
Franc. Què ay por acà desta suerte?
1. Averiguar esta muerte.
Franc. Yo vengo à ayudar à esso:
dèxelo usted con cuidado,
que todo se ha de hacer bien;
viene uced à esto tambien?
Vecin. Yo, señor, vengo llamado,
à decir, que sè de vos;
y como tan buen amigo,
vereis todo quanto digo,
que no ha sido mas, por Dios,
de lo que debo, en virtud
de ser vos tan bien hablado,
tan buen vecino, y honrado.
Dato. Assi tengas la salud.
Franc. Vos me hareis las amistades,
que siempre de vos confio.
Manst. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores!
Franc. Padre, el honor les bolved,
yo sè que me hacen merced
todos aquestos señores,
que con piedad generosa
honrado havràn mi posada.
Dato. Entre tanta gente honrada
pudiera haver otra cosa?
1. Còmo con tal desacato
aqui os venìs à poner?
Franc. Pues venirme yo à prender,
si soy culpado, es mal trato?
1. Pues luego os dad à prision.
Franc. Valgame Dios! tiempo havrà.
1. Luego. *Franc.* Todo se andarà,
que es muchissima razon.
1. Pues no venìs?
Dato. Què hacer quieres?
1. A prenderos. *Franc.* Lo confiesso.
Dato. Y traemos para esso
dos papeles de alfileres.
Franc. Mas esto lo echa à perder.

Quid

Quitale el Processo.

1. El processo tomais vos?
Franc. Quedo, por amor de Dios,
que no me le he de comer.
Mas esta causa và errada,
porque este señor vecino,
y otros como èl, imagino,
que havràn, como gente honrada,
dicho de mì, lo que dice
que dà por declaracion,
y yo no quiero opinion,
que de mi opinion desdice.
Porque yo (entiendeme ucè?)
soy un hombre, que en mi vida
sufrì accion descomedida,
que nada disimulè,
que junto à mì no ay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fè,
y sobre esto, matarè
todo quanto ucè mandàre.
Que à los que no quiero bien,
y me cansan amenudo,
si hacen por què, los sacudo;
y si no lo hacen, tambien.
Con los que son ricos, como:
mi dinero es mi delito;
si me lo dàn, lo permito;
y quando no, se lo tomo.
Y pisando este camino,
si ay quien no lo quiera assi,
vàn puñaladas de mì,
como sangre de un tocino.
Yo matè, sobre porfiar,
anoche un hombre importuno;
y por parecer poco uno,
lo vengo aora à enmendar.
Siendo assi, que aqui và expresso
lo que este hidalgo decìa,
que es una alabanza mia,
y està falso este processo.
Y siendo tan ajustado
ucè, como yo no ignoro,
por su honor, y su decoro
este quedarà rasgado; *Rasgalo.*
y escriva otro desde aqui,
donde por mi confession
ponga esta declaracion.
Dato. Y ponga ucè ante mì.
1. Hombre, que te has rematado,
todo el processo has rompido;
pues còmo te has atrevido
contra la Ley del Senado?
Manf. Hijo Franco, à què has venido?
què intentas, que de essa suerte
vienes à darme la muerte?
2. Mejor fuera haveros ido.
Franc. Pues es mucho? 1. Ay tal torpeza!
pues no, quando escrito està?
Franc. Pues tenga, que mas serà
el romperles la cabeza.

Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y iran diciendo los versos dentro.

1. Favor al Senado, amigos.
Franc. Dato, dales tu favor.
Dato. Y ayuda fuera mejor.
2. Resistencia, sean testigos,
que me ha muerto. *Dat.* Và un corchete.
Dent. Jesus! *Dat.* Dos. *Dent.* Muerto soy.
Dat. Tres. *Dent.* Que me mata, S. Andrès!
Dato. Quatro, cinco.
Dent. Ay! *Otro.* Ay! *Dato.* Seis, siete.
Manf. Dato (el dolor no resisto)
ayudadme à levantar.
Dato. Ya pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *vase.*
Manf. Cielos, Franco, ya empeñado,
no se podrà defender,
y no me puedo mover,
que estoy de mi suerte atado.
Ha vejèz! que siempre lloras
por la vida en que porfias,
què sirve vivir dos dias,
quien muere todas las horas?

Procura el viejo levantarse, y anda por el suelo, esforzandose con el baculo, y dice dentro Franco.

Franc. De esta canalla insolente
no quede vivo ninguno.
Dent. Dat. Esso no, dexemos uno,
para que despues lo cuente.
Manf. Las alas el mal cruel
me corta, porque no vuele,
no es el mal el que me duele,
sino el que resulta dèl.
Otro pie el baculo es,
y à los dos no dà favor,

que

què pesado ès mi dolor,
pues que no puedo con tres!
Aun arrastrando irè ossado
à darle favor: ha Cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnece!
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caì, ya he conocido
que es malo lo que intentaba,
con el mal caìdo estaba,
y aora estoy mas caìdo.
No ay quien llegue à socorrer
mi mal? *Dentro Dato.*

Dato. Franco, donde vamos?

Franc. Dato, à mi padre acudamos.

Salen los dos.

Manf. Hijo, bien lo he menester;
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.

Dat. Por San Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.

Manf. Hijo mio. *Franc.* Estraño susto!
padre, quien llegò à injuriarte?

Manf. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.

Franc. Dato, vence tus assombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis hombros.

Dat. Por donde hemos de ir, te digo?

Franc. Por la puerta falsa irè.

Dat. Siendo asi, saquemosle
por encima del testigo.

Franc. Venid, padre.

Manf. Ay Franco, cessa:
donde me intentas llevar?

Franc. La noche me ha de amparar.

Dat. Cuerpo de Dios como pesa!

Manf. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que ya te vì.

Franc. Ayudeme el diablo à mi,
pues le he dado que cenar:
Dato, al campo con cuidado.

Manf. De temor pierdo el sentido.

Dat. Aora conozco que ha sido
este un lance muy pesado.

Salen Lesbia, y Lucrecia vestidas de gorronas.

Lucr. No prosigas, Lesbia, calla,
que en desdichas como aquestas,
què añaden las circunstancias,
si no pueden ser mas ellas?
Ni yo sè como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni sè lo que me sucede,
ni lo alcanzo, aunque lo sepa.
Solo sè (ay de mì!) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
sin èl me hallè, y con mis penas;
sin mì me vì, y con mis males,
sin palabras, y con quexas,
sin favor, y con peligro,
con riesgo, y sin resistencia,
en un campo, donde siendo
testigos las sombras negras:
mas de tan torpe delito,
quien si no sombras lo fueran?
Con un hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno del alma,
me robò la mejor prenda,
me quitò el honor: no sè
como ha podido mi lengua
pronunciar esta desdicha;
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas ya sucedido el daño,
quando procura mi afrenta,
no remedio à lo imposible,
sino alivio à la dolencia,
hallo, Lesbia, que es un hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien logrado el remedio,
se hace doblada la ofensa.
Con el disfràz de este trage
humilde, y propio, encubiertas
à este Castillo nos traxo,
donde yo, sin darle señas
de que en mì quedò alvedrìo,
le seguì, que me vì, Lesbia,
como el que en la noce obscura

erro

errò al camino la senda,
hallandose ya sin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento,
suelta al cavallo la rienda,
yendo al govierno de un bruto,
porque escarmentado, piensa
de haver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas ya todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal sin medio le doblan
quien el remedio le piensa.
Y assi, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me diò honor el Cielo,
que no es delito, ni ofensa
pensar, que no me diò honor
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y aquestos hombres
nuestro incierto norte sean,
pues ya nuestro honor es suyo,
sea su suerte la nuestra,
que aunque el mundo lo murmure,
quando con ellos nos vea,
quien culparà al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se và tras ellos,
por el amor de las prendas?
Nada del pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ò divertimiento,
torpe, ò licito me acuerda;
pues el Cielo nos dà el daño,
que hemos de llorar por fuerza;
no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga.
El arbol que enciende el rayo,
aunque verle arder dà pena,
aprovecha al desabrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolucion,
mi postrer razon es esta,
permitalo, ò no el decoro;
sufralo, ò no la modestia:
condenelo, ò no el respeto,
que estoy à tomar resuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.

Lesb. Pues à Dios, lagrimas mias,
y brindo à las castañetas.
Para persuadirme à mì
à essa vida, haces arengas,
estando rabiando yo
por ser una Ana Bolena?
No llorarte mas prometo,
si treinta veces me fuerzan,
y esta fuerza ya passada,
que por passar estuviera,
tomàra, para que viesses::-

Lucr. Què harìas? *Lesb.* Probar la fuerza.

Lucr. Pues te forzaron à tì?

Lesb. Pues no perdiò tambien Lesbia?
no tanto honor como tù,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.

Lucr. Buelves à llorar? *Lesb.* De pena
de no haver perdido mas.

Lucr. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
saber de mì. *Lesb.* Y aunque sepa,
què ha de hacer, teniendo tù
tantas armas en defensa?

Lucr. Pues sigamos al destino.

Lesb. Esso si, Lucrecia bella.

Lucr. Ya no soy Lucrecia yo.

Lesb. Antes la misma Lucrecia
eres, pero no tan boba.
Mira què vida te espera,
si à Franco le dàn un puesto,
que el Governador le precia
mas que à todo su Presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo saco las varajas;
y estoy en ello tan diestra,
que aunque quince mas me paguen,
siempre seis debiendo quedan.

Lucr. Parece que siento ruido.

Lesb. Franco es, que llega à la puerta.

Sale Franco con su padre al hombro, y Dato.

Franc. Ayuda, Dato, que ya
me vàn faltando las fuerzas.

Dat. Buen hijo, Dios te haga padre,
porque te traygan acueſtas.
Manf. El Cielo en premio, hijo mio,
te dè luz de penitencia.
Franc. Peſe à mi alma, eſſa paga
me dàs por eſta fineza?
Lucr. Què es eſto, Franco? *Franc.* Eſte anciano
es, belliſsima Lucrecia,
mi padre, à quien ſaquè aora
de mil peligros, y afrentas:
el eſtà enfermo, y tullido,
y le traygo, porque deba
mi obligacion à tu amor,
ſobre tantas, la fineza
de cuidar de ſu regalo.
Lucr. Serà mi atencion primera.
Manf. Quien es, hijo, eſta ſeñora?
Franc. Quien tu quiſieres que ſea:
Eſta ſeñora es, ſin quien
no ſe puede hacer la cuenta,
la hueſpeda de eſta caſa.
Lucr. Y quien ſerviros deſea.
Lesb. Còmo què? el viejo es curioſo.
Dat. Què llamas curioſo, Lesbia?
ſi te ſe ſuelta algun punto,
lo veràs. *Lesb.* Ojo à las medias.
Franc. Llevadle donde deſcanſe.
Manf. Eſſo mi humildad os ruega,
que à fè que lo he meneſter.
Lucr. Venid muy en hora buena.
Manf. Dios os pague tanto alivio:
mas ſeñora, no quiſiera
embarazaros la caſa:
donde no os haga moleſtia
me dad algun rinconcillo,
que ſegun males me cercan,
eſſe de dia, y de noche
havrà de ſer mi vivienda.
Lucr. Yo os pondrè donde eſteis bien.
Dat. Lesbia, ayudame, què eſperas?
Lesb. Vamos, aunque ſiento que aya
ſuegro en caſa. *Dat.* Por què, Lesbia?
Lesb. Ay coſa peor que un ſuegro?
Dat. Sì, y mucho. *Lesb.* Quien?
Dat. Una ſuegra. *Vanſe, y llevanle.*
Franc. De lo que me ha ſucedido
el alma traygo ſuſpenſa.
Paſſando yo con mi padre,
para ſacarle de Sena,
por donde matè aquel hombre,
la miſma voz, que en mi afrenta
me diò antes horror, me dixo:
Franco, en el juego te emplea;
que oy perdiendo has de ganar;
y haſta que lleguè à eſta puerta,
vino ſonando en mi oìdo
eſta voz: què es lo que intenta
conmigo el Cielo? es acaſo
eſta la muerte primera?
no tengo (ſi eſto le enoja)
otras muchas, y mal hechas?
pues què horrores me perſiguen
por eſte hombre? pero Lesbia
lleva varajas, juego ay,
y he de ir por alguna prenda,
pues quanto tengo he perdido,
à vèr què iluſion es eſta.

Sale el Sargento.

Sarg. Franco, eſperandoos eſtà
un Cavallero de Sena,
que dice que viene à hablaros.
Franc. Venga muy en hora buena.
Sarg. Hidalgo, entrad.
Sale Feder. Dios os guarde.
Sarg. Que deſpacheis con preſteza
os encargo, porque es hora
de cerrar luego las puertas.
Fed. Serè muy breve. *Sarg.* Eſſo pido. *vaſ.*
Feder. Si las noticias ſon ciertas,
valiendome de eſte hombre, *ap.*
he de averiguar mi afrenta,
y aſſegurar mi venganza.
Franc. Què mandais?
Feder. La opinion vueſtra:
vueſtro valor, ſeñor Franco,
à conoceros me empeñan,
por deſeo de ſerviros.
Franc. Si es eſſa la intencion vueſtra,
yo ſoy eſto que ſe vè.
Feder. Mas es, pues de vos quiſiera
valerme para un empeño,
que he de referiros. *Franc.* Venga.
Feder. Vos, ſeñor Franco, es muy cierto,
que no conoceis mis prendas.
Franc. Baſta que vos lo digais.
Feder. Yo ſoy un Hidalgo en Sena,

don-

donde jamàs tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
y oy por una muger facil
he quedado en una afrenta,
de que he de vengarme. *Franc.* Malo.
Feder. Yo ſervì à una dama bella
(aſsi encubro mi deshonra) *ap.*
en tan finas aſsiſtencias,
que hice publico mi amor,
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin) que liviana,
deſpreciando mis finezas,
con un Soldado (que ignoro)
que admitiò libre en mi auſencia,
ſe faliò. *Franc.* Cuerpo de Dios,
no es vueſtra dama? *Fed.* Sì era.
Fra. Por Dios,que pensè que hablaba *ap.*
el hermano de Lucrecia.
Feder. Ella, en fin, sè que ha venido
por aviſos, y por ſeñas
à eſte Caſtillo, y que es
un Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haciendo diligencia,
ſepais con ſeñas que os diere,
quien es, eſtando à mi cuenta
el juſto agradecimiento.
Franc. Para què es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?
Feder. Sì, que el ſer publico el caſo
hace mas viva la ofenſa,
y el deſcredito mayor,
que à darle muerte me empeña.
Franc. Pues eſſo, apretar la mano,
y al ſacudirle correrla.
Dent. Dat. En quanto dixo. *Sarg.* Es enga-(ño.
Lesb. Siete varajas con eſta
ſe deben. *Fed.* Què es eſto? *Franc.* Nada,
voces ſon de los que juegan.
Feder. Pues ſi en eſſo os empeñais,
para que principio tenga
mi agradecimiento, os pido,
(perdonando la licencia)
que os pongais por mì una gala
del valor de eſta cadena.
Dale una cadena.
Franc. Si me haceis eſſa merced,
yo debo muchas finezas
à la hueſpeda de caſa;
à llamarla irè, mas ella
ſale ya, y en vueſtro nombre
ſe la darè. *Feder.* Norabuena.
Sale Luc. Ya, Franco, queda tu padre:
mas quien? *Franc.* Señora Lucrecia?
Feder. Què miro? valgame el Cielo!
Franc. De eſte hidalgo à ſu fineza
debo tanto, que me pide,
que en ſu nombre eſta cadena
os pongais, agradecedle
la merced. *Luc.* Para que tenga
mi eſtimacion, Cavallero,
baſta no mas de ſer vueſtra.
Fed. Traydora, aleve. *Luc.* Ay de mi!
Franc. Tened. *Fed.* Vengarè mi afrenta.
Luc. Franco, defiende mi vida,
que es eſſe mi hermano. *vaſe.*
Franc. Buena;
pues aora ſalìs con eſſo?
Fed. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar. *Franc.* Quedo,quedo,
que eſta dama eſtà à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
aì eſtà vueſtra cadena. *Arrojala.*
Fed. Yo he de ir à darla la muerte.
Franc. Pues ſabeis ſi la quiere ella?
Fed. Y à quien mi venganza eſtorve.
Sale el Sargento con dos Soldados, con arcabuces, y cuerdas encendidas.
Sarg. A cerrar tocan las puertas,
vamos, ſeñores Soldados,
ceſſe el juego haſta que buelva,
que no me levanto yo.
Feder. Cielos, mi venganza queda
impoſsible de vengarſe,
y publicada mi afrenta.
Sarg. Hidalgo, vamos de aqui.
Feder. Peſe al rigor de mi eſtrella:
ſin alma eſtoy! *Sarg.* Vamos preſto.
Vaſe, y los dos Soldados.
Franc. Yo os verè por allà fuera.
Feder. Yo voy con eſſe cuidado;
diſsimular aqui es fuerza, *ap.*
y hallar medio à mi venganza:
todo el Caſtillo paveſas
hiciera, à poder mi pecho

arrojar una centella. *vase.*

Franc. Viven los Cielos, que he dado
con todo el secreto en tierra;
pero yo de què me aflijo,
no lo ha de remediar esta?

Señala la espada.

Pues llueva hermanos el Cielo,
aunque à Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dat. Malditos sean los trapos de que hicieron
el papel, el engrudo que os echaron;
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tixeras con que los cortaron,
la tienda que os vende, y el Tendero,
y yo, pues he perdido mi dinero,
y buelvase en el ayre este manojo
de diablos, que se lleven lo que arrojo.

Franc. Què es esto, Dato?

Dato. Franco, haver perdido
quanto tengo, tendrè, y quanto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente, preterito, y futuro,
una apariencia me ha dexado en cueros.

Franc. Por què?

Dato. Porque volaron los dineros.

Franc. Quien te ganò?

Dato. El Sargento, y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.

Fr. A tì el Sargento? *Dat.* Si, que en una cuba
pienso que ha de pintar mas que la uba;
damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras.

Fr. Mas, vive Dios, de aquesto estoy picado,
que de todos los sustos que he passado:
mas aqui se ha dexado la cadena
aquel hombre, y en honra de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.

Dato. Cadena? Angeles son sus eslabones,
pues èl buelve cercado de mirones.

Sale el Sargento, Lesbia, y dos Soldados.

Sarg. No doy varato à nadie. *Lesb.* Yo no pido
sino siete varajas que han rompido.

Sarg. Cobrarlas en el juego. *Lesb.* No cabìa.

1. Pido yo mas que mi contadurìa? (bollas.

Sarg. No he de dar blanca, no ay q̃ hacer bam-

2. Pagueme usted la rifa de las pollas.

Franc. Quedo, señor Sargento, si uced gusta,
que el dar varato siempre es cosa ju
yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengan varajas muy en hora buen

Lesb. Elas de bermellon como escarlat

Dat. De almagre, y vil. *Les.* Yo las harè d

Franc. Sobre cincuenta escudos usted p
que luego se verà lo que pesare.

Juegan sobre un banco.

Sarg. Mio es el naype. *Dat.* Pàra de bu
que pierde las primeras hasta el cod

Fr. Doblon mas, y doblado en una. *Sarg.*
pues donde està el dinero? *Fr.* En la c
y le pararè en quinta los mostach

Sarg. Pues digo, son cabezas de mucha

Dat. A la sota. 1. Al cavallo. *Dat.* Voy co
ya està vista. *Sarg.* Y la mia encima
una, dos, tres, y encaxe, cinco, siete,

Dat. La cadena volò, y el juicio, y tod

Franc. Y pierde las primeras hasta el co
por vida del infierno. *Dat.* O naypes

Franc. Este aderezo juego en veinte esc

Quitase la espada.

Sarg. Venga varaja. *Lesb.* Y deben tres c

Dat. Tres se debé. *Les.* Es mucho echar a
entre dos de pimienta, una de clavo?

Fr. A doblon, y tercera en quatro. *Sarg.*

Dat. Y à la quarta està el cinco. *Fr.* Mi

Sarg. Tres estàn vistas.

Franc. Y tres mil demonios,
que de mi indignacion dàn testimoni

Sarg. Ay otra alhaja? *Franc.* Juego este
en otros veinte escudos. *Quitase el*

Sarg. Yo lo aceto,
varaja. *Lesb.* Cinco vàn en el garito;
si dura el juego, à Franco le desquito.

Fr. En viendola en las quatro. *Dat.* Esso l
ha buen hijo, que pàras à la errona,
tres, y dos, pie de perro, ayuda à D
vèn aqui, porque seas pie de gato,
visto està el tres de espadas. *Sar.* Tal no
porque es el dos. *Dat.* Faltòle la bar

Les. Y à mi tambien. *Sar.* Aquesto està ac
si no ay mas que jugar, señor Soldado

Franc. Tenga, pese à mi alma, y mis en

Sarg. Tiene mas que parar? *Fr.* Tengo los
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.

Les. Què blasfemia! Jesus! *Sar.* Què dices,

Fr. Que me los juegue, ò que ſi no, le arranco
los ſuyos de la cara. *Sarg.* El eſtà ciego,
darè la ſuerte, y dexarèlo luego. (to!
Fr. Como he dicho, los ojos. *Dat.* Raro inten-
en no viendola vàn, ſeñor Sargento,
honda eſtà. *Sarg.* No muy honda, que rezelo,
que eſte es el Rey, ganèla, vive el Cielo.
Fr. Yo perdì; mas ay Cielos! quien me quita
los ojos? contra mì ſe precipita *Cae.*
todo el rigor de Dios: ſocorro, amigos,
que me abraſo. *Sarg.* Dexadle, nadie ſiga
à un blasfemo, à quien Dios aſsi caſtiga.
1. Què horror! 2. Què aſſombro!
Vanſe los Soldados.
Lesb. Dato (ay Dios!) què es eſto? (ceſto?
Dat. Què me preguntas, viendome hecho un
Franc. Que me queman, ſocorro, Dato amigo,
el fuego del infierno eſtà conmigo.
Lesb. Jeſus! *Dat.* Ha Lesbia, donde vàs aora?
Lesb. Temblando à dar aviſo à mi ſeñora. *vaſ.*
Dat. Nadie eſtà aqui. *Fr.* No veo, Dato amigo,
los ojos he perdido. *Dat.* Yo teſtigo.
Fr. A levantar me ayuda. *Dat.* Eſſo pretendo,
que el corazon tu mal eſtà ſintiendo:
mas tente, que me abraſas, que me matas.
Franc. Donde eſtàs?
Dato. Hombre, que me deſvaratas.
Franc. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.
Dat. No me calientes tanto para ayuda,
ſueltame, hombre del diablo, q̃ me quemas.
Franc. Aguarda, eſpera, mi furor no temas.
Dat. Què, llamas eſperar? à huìr arranco:
agua, ſeñores, que ſe quema Franco. *vaſe.*
Franc. Perdì el ſentido del dolor terrible,
ſi levantarme intento, no es poſsible:
la fuerza el movimiento me ha quitado,
poder del Cielo contra mì indignado:
los brazos no le valen à un caìdo?
Ay de mi, Cielos! ya yo eſtoy rendido,
ya conozco, Señor, que yerro en todo,
y no he de levantarme deſte modo:
à Dios indignè yo, y ſu providencia
le ha quitado à mi error la reſiſtencia.
Pues levanteme mi llanto,
y ſi poſtrado me miro,
lo que no pueden mis manos,
alcanzenlo mis ſuſpiros.
Señor, de eſſa ardiente eſpada,
de cuyos ayrados filos
ſiento el rigor, ceſſe el golpe,
que ya corta en un rendido.
Piedad, Señor, que ſi herir
à quien ſe rinde, no es digno
de un noble valor humano,
què ſerà à un poder Divino?
Perdon para tanto yerro,
mi Dios, que ſi mucho os pido,
vos ſois Dios, y yo ſoy hombre,
y uno es vueſtro, y otro es mio;
mas còmo os dudo piadoſo,
pues aun el miſmo caſtigo,
que me haceis, me le haveis dado
embuelto en un beneficio?
La viſta me haveis quitado,
y ſin ella mas he viſto,
pues con ojos no os miraba,
y ya ſin ojos os miro.
Ciego eſtaba de ofenderos
por mirar, y haceis benigno,
que no mire, por quitarme
la ceguedad del delito.
Quien llora, os templa, Señor,
rigoroſo os imagino,
ſi de llorar en mis ojos
ſolo dexais el oficio.
Señor, Señor, ſi eſte pecho,
que no veo, os ha ofendido,
quitarme aora los ojos,
es alentarme à pediros.
Pues porque no me acobarde
ſu culpa, haceis compaſsivo,
que quando os buſco piadoſo,
no pueda yo vèr lo indigno.
No quiero eſcuſar la pena,
ſino rogaros, Dios mio,
que al dolor de mis pecados
troqueis el de mis caſtigos.
Mas còmo preſumo yo,
que me oìs, quando he ſeguido
(porque de vos me alexaba)
toda mi vida un camino?
MARIA, Abogada nueſtra,
la fè que en vos he tenido
me valga aora, al ſagrado
de vueſtro amor me retiro,
Tyrano fui, y homicida,

falſo, blasfemo, y laſcivo;
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo.
Pues ſi vueſtra intercefsion
me logra el perdon que pido,
de lo que podeis con Dios,
ſon credito mis delitos.
Pedid à un hijo por otro,
que ſi vos, por nueſtro alivio,
ſois Madre de pecadores,
tambien yo ſoy vueſtro hijo.
Ea, què eſperais, MARIA?
Señora, ſolo en vos fio.

Dent. Muſic. Levantate, Franco, y ſigue
de aqueſta voz el camino.

Franc. Valgame el Cielo! ya puedo,
ya de piedad hallo indicios,
pues aunque ciego, me han buelto
los ojos à los oìdos:
Norte vocal, ſed mi guia.

Muſ. Sigue eſta voz. *Franc.* Ya la ſigo;
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi corazon contrito,
en mi dura penitencia,
vea el mundo, admire el ſiglo,
que eſtuvo ciego con ojos,
el que ſin ojos ha viſto.

JORNADA TERCERA.

Dicen dentro.

Luc. No los ſigais, dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte, foragidos,
al llano, por acà. *Lesb.* Lucrecia, eſpera.

Luc. Lesbia, ſigue mi voz, por la ladera
à la falda del mõte. *Les.* No eſtà tierna,
y ſi eſtà aſſada, vamos à la pierna.

Lucrec. Cuſtodio, no te alexes.

Sale el Cuſtodio de Vandolero.

Cuſt. Ya te ſigo,
tus auxilios, Señor, vengan conmigo;
Cuſtodio ſoy, que del Celeſte Coro
aſsiſto al hombre por defenſa, y guia,
deſpues que Franco en penitente lloro
trocò blasfemia, robo, y tyranìa,
de viſta corporal por Dios privado,
de Eſpaña, Italia, y Francia peregrino,
los Santos Templos ciego ha viſitado,
ſiendo MARIA Norte à ſu camino,
y de ella miſma ſu fervor guiado,
habìta de eſte monte cavernoſo
una ſilveſtre gruta retirado,
ſin ſalir della mas que à lo forzoſo
de pedir de limoſna el alimento,
que de ſu ſantidad los comarcanos,
admirados, le dàn para el ſuſtento;
donde al duro caſtigo de ſus manos
de los peſados hierros, que afligido
ſu triſte cuerpo trae, de ellos cubierto,
tanto de todos ſe ha deſconocido,
que para el mundo con ſu vida ha muerto.
Su pobre padre ya deſamparado,
y de humano favor deſtituìdo,
con unas ruedas un leal crìado
por los caminos miſero, y tullido
le trae pidiendo de limoſna al hombre,
no ſuſtento à la vida, ſino al nombre.
Pero Lucrecia, ya deſeſperada,
al vicio ſe entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la venganza de ſu hermano,
de unos locos Soldados aſsiſtida,
que del Preſidio al monte la ſiguieron,
en ſu diſolucion gaſta ſu vida,
caudillo de vandìdos, que acogieron
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el ſeguro trocò de aquel Preſidio.
Mas por ſer cauſa de ſu error injuſto
tanto el ruego de Franco à Dios empeña,
que à mì remite Dios el zelo juſto
del llanto, que ſu amor nunca deſdeña;
y porque eſta alma logre ſu ſocorro,
tomando forma corporal, veſtido
ſu trage, y ſu apariencia, el campo corro,
por compañero de ellos admitido,
para guiar ſus paſſos à la ſenda,
donde el brazo ha de hallar que la defienda.
Su hermano, ſu venganza pretendiendo,
trae al monte, de deudos, y de amigos
una eſquadra, à quien ella reſiſtiendo,
de ſu miſma deshonra hace teſtigos.
Librarla de eſte rieſgo eſtà à mi cuenta,
porque logre la luz, que el Cielo intenta;
malogre aqui el Abiſmo ſu venganza,
huid de mì, cautelas infernales;
pecadores, vivid con eſperanza,
no deſconfie vueſtro error, mortales.

por sus cumbres buscad la penitencia,
que aunque el Infierno busque sus legiones,
aunque juntos os hagan resistencia
con assombros, peligros, ilusiones,
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vuestro llanto embidia mi pureza;
pues en glorias, aplausos, y alegria,
noventa y nueve Justos en un dia
de menos gozo para el Cielo han sido,
que solo un pecador arrepentido:
mas ya vienen.

len Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Vandoleros con pistolas.

cr. Seguidme al llano todos.
sb. Mueran Cymbrios, Esguizaros, y Godos,
mueran el Mundo, y la Carne,
no ay templarme,
que estoy hecha una onza, y un adarme.
cr. Custodio? *Custod.* Què ay, Lucrecia?
cr. Tu consejo
estorvò mi venganza, por tì dexo
de tener oy rendidos à mi mano
quantos acompañaban à mi hermano:
la venganza he perdido
de un tyrano, un aleve, un fementido,
que causa fue de toda mi ruìna,
y tras serlo, sus passos encamina
à darme muerte: viven las Estrellas,
que influyen mi desdicha, que aunque dellas
o resista el poder, ò me lo impida,
ie de quitarle la tyrana vida,
porque al Cielo salpique derramada
u sangre infame de mi mano ayrada,
borre en su quaderno cristalino
l decreto cruel de mi destino:
or aguardarle donde tu dixiste,
l Rio los librò. *Lesb.* Y al verte triste.
stuvo el valor mio,
iven los Cielos, por matar el Rio,
ue por matar me como yo los codos;
nas tras todo esto, he muerto mas q̃ todos.
od. Què has muerto?
b. Como no hemos almorzado,
à un pobrete, que iba muy cansado,
alforja le aliviè, en que echar plugo
i jamon, una bota, y un mendrugo:
atè la sed, y el hambre, y esto es cierto,
irad si mas que todos havrè muerto.

Luc. De enojo, y de furor se abrasa el pecho.
Custod. Yo dexarè, Lucrecia, satisfecho
bien presto tu deseo, y mi cuidado;
y aunque pienses que aora te he estorvado
el intento furioso, y vengativo,
à mayor vencimiento te apercibo.
Yo sè donde has de hallar cabal contento,
y donde has de lograr el vencimiento.
Sarg. Pues guia donde sea la venganza
castigo de su loca confianza,
que repartidos ya los compañeros,
atalayando estàn essos oteros.
Lucr. Muera este hermano vil, ciego, y osado.
Lesb. Muera este hermano, y hagole cuñado.
Cust. Seguidme, pues, y recoged la gente,
que antes que el Sol sepulte el Occidente,
has de vèr conseguida tu esperanza.
Lucr. Lesbia la señal dà de la venganza.
Sarg. Pues aora veràs, bella Lucrecia,
lo que mi amor tu desenojo precia.
Lesb. Al llano, compañeros. *Den.* Vamos todos.
Lesb. Gloria es verlos echar atràs los codos:
à mi voz vienen, como gato à bofes,
todo es bulla, y contento, todo es voces:
mas gente và al camino. *Dent. Dato.*
Dat. Almas Christianas,
(asi nunca durmais por las mañanas)
que à estos dos pobres mancos, y tullidos
algun socorro dèn vuestras piedades,
por las ochenta y tres necessidades.
Lucr. Valgame el Cielo! el pecho se me altera
siempre que oygo esta voz, pues considera,
siendo el padre de Franco, y su criado,
mi afrenta en ellos.

Sale Dato arrastrando un carreton, donde vendrà el viejo muy pobre.

Lesb. Què desandrajado
que viene el pobre Dato! *Manf.* Dato, amigo,
anda à espacio, que vamos fatigados.
Dat. No puedo mas conmigo,
q̃ el hambre me dà priessa; à estos cuitados,
muertos de hambre, siquiera algũ mendrugo
me dèn que coma, ò un celemin de harina,
ò en una artesa cantidad de engrudo,
assi les libre Dios de hambre canina.
Manf. Socorrednos por Dios.
Dato. Hombre del diablo,
que no sabes pedir, suelta el vocablo,

muy remilgado, y pide con tonillo,
que esso lastimarà à quien llega à oìllo.
Socorran à este pobre viejo, y calvo,
pues de los dos que vèn en tal pobreza,
uno no tiene pies, ni otra cabeza,
porque estando jugando nuestros amos,
de una pinta corrupta assi quedamos.
*Lucr.*Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelo!
*Lesb.*Calla,traydor.*Manf.*Què veo,santoCielo!
*Dat.*Lesbia?Lucrecia?*Lu.*Infames,pues testigos
sois de mi agravio, aqui de mis castigos
probareis el rigor: Lesbia, escusemos
en estos dos afrentas que tenemos,
tira tu al uno, que yo al otro tiro.
*Lesb.*Caygan al punto, nuestra infamia muera.
Dat. Muger de Barrabàs, aguarda, espera.
Cust. Tened, con unos pobres sin defensa,
q̃ es lo q̃ hacer quereis?*Luc.*Vẽgar mi ofensa.
Manf. Señora, si estas canas parte han sido
de vuestra injuria, ya me veis rendido:
mas si os quereis vengar, no de essa suerte,
porque en mì es beneficio el darme muerte.
Lucr. Dexalos, que no hiere la violencia
del rayo donde no halla resistencia.
Sarg. Vamos, que espera ya la compañia.
*Luc.*Vamos,Custodio.*Cust.*Vamos,que este dia
veràs lo que en mì tienes: guiarèla *ap.*
donde el abismo rinda su cautela. *vase.*
Dat. Ha Lesbia. *Lesb.* De matarte dexo,
porque no sè què hacer de tu pellejo. *vas.*
Dat. Ay, señor, pues nos dexan, escapemos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque se vàn, estuvo ya resuelta,
y temo que ha de darnos una buelta.
Manf. Ay, Dato, guia donde hallar podamos
quien socorra el aprieto con que estamos.
Dat. Quien ha de socorrer, si no ocasionas,
ni tu sabes pedir, ni el llanto entonas?
no haràs algun falsete, ò un contralto?
que este es de los ochavos el assalto.
Manf. No basta el verme assi?
*Dat.*No es buen encuentro,
porque aunque estàs tullido,es àzia dentro;
si tù con una yerva permitiesses,
que dos llagas te hiciera en una pierna,
vieras caer mas quartos que en taberna.
Manf. Que essos discursos ignorantes hagas!
Dat. Pues ay renta mas fixa, que dos llagas?
pobre ay que no las diera, si son[...]
por un juro, aunque sea de Salinas.
Manf. Pues à esse le dàn mas? *Dat.*P[...]
*Man.*Pues por q̃?*Dat.*Porq̃ pide por [...]
Manf. Pues no basta pedir por algun[...]
Dat. Pobre ay que gasta,pues te admi[...]
ciento con retaìla: bueno es esso,
lo de las tentaciones del demoni[...]
San Pedro, San Francisco, y San[...]
y si vè que el ochavo se dilata,
con las once mil Virgines remata;
y sino basta, apela al Purgatorio;
y aunque mas se resista à la parol[...]
la saca por el anima mas sola.
*Manf.*Què mayor Purgatorio, que el q[...]
perdiendo un hijo por tan raro ca[...]
Un año ha que de Franco no he[...]
ciego quedò, no sè donde havrà[...]
si es muerto ya? *Dat.* El causò
nuestro mal, la mar le trague.
Suenan hierros, y dice dentro Fr[...]
Franc. Quien tal hace, que tal pague.
*Dat.*Jesus, què estruendo! el pelo *se* [...]
*Man.*Què es esto, Dato?*Dat.*El anima [...]
Dios mio:- *Manf.* Espera, que ilus[...]
*Dat.*Por Dios,que no he de hacerte c[...]
*Man.*No me dexes aqui. *Dat.*Quieres[...]
salivas? *Dent.Fr.*Quien tal hace,q̃ t[...]
Dat. Me lleve el diablo à mi, si tal p[...]
*Man.*Dato,espera.*Da.*El ladron q̃ aqui[...]
Manf. Tu temor mi llanto apague:
llevame tras tì. *Dat.* Si harè.
Sale Franco rodeado de una cadena, y
palo en la mano, y cae al llegar
junto al viejo.
Franc. Señor, contra tì pequè,
quien tal hace, que tal pague.
Manf. Quièn causarà assombros tant[...]
Dat. Alma es de algun muerto incon[...]
defiendame aqui un responso
del dia de Todos Santos.
Franc. Ay Cielos, quièn de dolor
llegue à socorrerme aqui?
Manf. Quièn sois, amigo? *Franc.*Ay d[...]
soy un pobre pecador,
y caìdo à verme llego,
que aun no he sabido perder
la costumbre de caer.

Ma[...]

Manſ. Valgame Dios! pues ſois ciego?
Franc. Ciego ſoy, y ciego fui.
Manſ. Perdiſte la viſta? *Franc.* No,
porque ſiempre he ſido yo
ciego deſde que nacì.
Manſ. Dato, tu ſocorro llegue,
un ciego es. *Dat.* Y con cadena?
mira bien ſi es alma en pena,
no ſea que nos la pegue.
Manſ. Llega à levantarle aprieſſa.
Franc. Pues en mis culpas eſtoy,
ſin duda alma en pena ſoy.
Dat. Pues levantele una Miſſa.
Manſ. Llega à ayudarle. *Dat.* Un demo-
Manſ. Que le levantes eſpero. (nio.
Dat. Què es levantarle? primero
levantarè un teſtimonio.
Franc. Llega à ſocorrer mi afàn,
muerto eſtoy, ſegun infiero,
no tengais miedo. *Dat.* Si quiero,
que no he ſido Sacriſtàn.
Manſ. Amigo, arrimaos à mì. (no,
Franc. Donde eſtais? *Manſ.* Dadme la ma-
de Franco me acuerdo en vano,
deſde que eſte pobre oì.
Franc. Pues de què llorais, ſeñor?
Manſ. Amigo, à mi hijo lloro,
que en vos le miro, y le ignoro,
por tener vueſtro dolor:
nuevas dèl tener no puedo,
y es ciego. *Franc.* Eſſe es mi deſcanſo.
Dat. Oygan, que parece manſo,
ya le voy perdiendo el miedo:
pues donde vais por aqui,
atraillado como galgo?
Franc. A pedir limoſna ſalgo.
Dat. Pues pedis limoſna? *Franc.* Sì.
Dat. Eſto ſi: vè como enroſca
la cadena? aprenda el trato,
mire todo el aparato
que trae para juntar moſca,
y llaga en los codos, haga
otro tanto, y verà uſted::-
Manſ. Què dices? *Dat.* Pues no lo vè?
la moſca viene à la llaga.
Si con el arenga mia, *ap.*
yo aqueſte pobre traxera
en el carro, no lo hiciera
con cien reales cada dia.
Franc. No tengo poco interès,
que yo eſte yerro aprovecho
para ſacar los del pecho,
que yo ſiento, y tu no vès:
pues como el hierro en ſu centro
clavado eſtà, aunque no quiera,
al golpe de los de afuera
ſaliendo vàn los de adentro.
A Dios ingrato ofendì,
de los ojos me privò,
y al alma me trasladò
los que del cuerpo perdì.
Manſ. No proſigas, no proſigas,
que no te podrè eſcuchar,
amigo, por el peſar
à que con tu voz me obligas;
ò habla, porque en dolor tanto
quedemos ciegos los dos;
tù, por decreto de Dios,
y yo al dolor de mi llanto.
Franc. Pues por què llorais aſsi?
que hice mal, ſi lo he cauſado.
Manſ. Porque os haveis comparado
à un hijo que yo perdì;
mas no ſerà vueſtro error
tanto, que el ſuyo fue mucho.
Franc. Valgame el Cielo! què eſcucho?
yo acaſo ſerè peor.
Manſ. No ſereis tal, porque aquel
fue blasfemo, jugador,
engañoſo, matador,
laſcivo, ingrato, cruel:
al Cielo tanto ofendiò,
que de ſu culpa indignado,
por caſtigar ſu pecado,
de la viſta le privò.
Franc. No proſigas, no proſigas,
que no caben en mi pecho,
con los delitos que he hecho,
el dolor à que me obligas:
ò habla, porque en ſu diſtrito,
ſi es corto al oìr mi error,
entrarà tanto dolor,
que echarà fuera el delito.
Dat. Pues por què no eſtàs en tì?
Franc. Porque he oìdo mi pecado.
Manſ. Mi hijo fue deſeſperado.
Franc. Tambien yo, y me arrepentì.
Manſ. Mi hijo la viſta jugò.

Franc. Yo la juguè, y la perdì.
Manf. El huyò luego de mì,
Franc. Pues esse mismo soy yo.
Manf. Què escucho? ay hado prolixo!
Franc. Padre mio? *Manf.* Mi ansia crece.
Franc. Aqui està, quien no merece
que le llameis vuestro hijo.
Manf. Hijo mio? à verte llego.
Franc. Ya estoy à tus pies felices:
tu hijo Franco soy. *Dato.* Què dices?
hombre del diablo, estàs ciego?
Franc. Franco soy, Dato, que arranco
la voz al dolor, porque hablé.
Dat. Viendote tan miserable,
no puedo creer que eres Franco.
Franc. Ay de mì, que ya sin ojos
lograr no puedo el placer
de llegaros, padre, à vèr.
Dat. Prueba con unos antojos.
Manf. Hijo, mi dicha llegò,
llega, llegame à abrazar.
Franc. No me mandes levantar.
Manf. Hijo mio, por què no?
Franc. Porque à Dios pedì perdon,
que fue mi Padre primero;
tu eres segundo, y espero,
que me dès tu bendicion.
Manf. Con la mia, la de Dios
nos alcance, hijo, este dia,
à tu peticion la mia,
y la de Dios à los dos:
llega aora, hijo querido.
Franc. Si es ilusion del deseo!
padre mio, ya te veo.
Manf. Hijo, yo no estoy tullido.
Franc. A Dios el favor confiesso.
Manf. Gracias à su amor se dèn.
Dat. Què miro! y à mì tambien
se me ha sanado un diviesso.
Manf. Hijo, que havemos de hacer?
Dat. Si estais sanos, quièn lo ignora,
que trateis de hacer aora
milagros para comer.
Franc. Padre, guiado de Dios
à aqueste monte lleguè,
en una cueba me hallè,
que es capàz para los dos.
Y de ella no he de salir,
si Dios no ordena otra cosa,
que en esta paz venturosa
pienso acabar de vivir.
Manf. Hijo mio, à ella me lleva.
Dat. Tambien yo irè, Franco mio,
à ser, ya que no muy frio,
Ermitaño de la cueba.
Franc. Mi dicha allà te dirè,
y limosnas que me dàn,
allì nos sustentaràn.
Dat. Y yo las recogerè.
Franc. Pues vèn, señor. *Manf.* Tu me g.
Franc. Tu me lo puedes fiar,
que para poder guiar,
tengo la luz de Maria. *vanse los*
Dat. Voy à vestirme el recado
de Ermitaño de Antubion,
y Dios me haga sabañon,
si no fuere bien barbado.

Salen Custodio, y Federico de Vandoleros

Cust. Ya que solos estamos, solo espero
saber para què efecto me has buscado
Fed. Logre la suerte el golpe de mi az
pues à justa venganza le he indignado
Cust. Decidme, què quereis? *Fed.* Ya lo re
Yo, amigo, soy caudillo de otra gente
que aquel monte, que el Sol dora prim
vive, no en exercicio diferente,
pues el robo tambien nos alimenta;
y viendo que vuestro animo valiente
la vuestra obedeciò, daros intenta
parte en una accion, la ambicion mi
que desempeñe de robar la afrenta;
ricas harà una, y otra compañia,
si nos juntamos oy en este monte,
antes que muera el esplendor del dia,
porque ya descubriendo este Orizonte
sè que vienen cargados de oro, y pl
dos Mercaderes; à lograr disponte
la empressa, que el deseo nos dilata,
con tan grandes azares la codicia,
pues esta ni aun del riesgo se recata,
yo espiarè el camino à su avaricia,
si tù señalas donde pueda hallaros.
Cust. Què en vano que disfraza su malicia
No sabe con quien habla; mas repa
son estos, que à estas almas hace el
y assi se han de lograr: para ayudar
toda la compañia, y mi desvelo,
oy tiene en este dia combidada

à la mesa que usamos, que es el suelo,
aqui estarà; y apenas escuchada
vuestra seña serà de mi deseo,
quando la empressa se verà lograda.
l. Pues si esso es cierto, del mayor trofeo,
que puedo pretender, irè seguro.
ft. Ya conseguido en mi atencion le veo.
d. Pues yo irè à prevenirlo.
ft. Y yo procuro,
que la puntualidad el logro sea.
d. Esso esperando estoy.
ft. Yo lo asseguro.
d. Con esta industria harè que el mundo vea,
pues ya viò mi deshonra, mi venganza,
y tal, que apenas el horror la crea,
desquitarè en la furia la tardanza,
y de su sangre (que beber espero)
el verdor teñirà de mi esperanza
los manchados blasones de mi azero. *Vas.*
ft. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido
su hermano, es el camino verdadero
de sacarla del malo que ha seguido.
Salga este corazon de sus errores,
pues hasta haverlo conseguido
no moverè mis plantas de estas flores.
nt. Dato. Dexenme, que voy à orar.
Padre, escuche. 2. Tras èl voy.
Sale Dato de Ermitaño.
ito. No se cansen, que no estoy
oy para milagrear.
Quièn creyera lo que passa?
Santo soy en relacion,
si me dura esta opinion,
es cosa de labrar casa.
De verme con Franco estàr,
de este monte los Serranos,
no se dàn conmigo manos
à pedir, y regalar.
Los prodigios que obra fiel,
los atribuyen à mì,
mas ellos vienen aqui;
quiero arrobarme como èl.
ft. Unos villanos, del ruego
de Franco à valerse vienen,
y à este por Santo le tienen,
error de su afecto ciego.
Mas pues à Dios por tal hombre
remedio vàn à pedir,
invisible he de suplir
el merito de su nombre.
1. Trae el cabrito, y la bota,
que aqui està. *Dat.* Y la bota? aguarda,
bota dixo? ò como tarda!
sin duda viene con gota,
2. Ay mi hermanica querida!
1. El Santo la ha de sanar,
à èl la podemos llegar:
Santo mio::- *Dato.* De mi vida.
2. Arrobado, al parecer,
està. 1. Ha Santo? 2. Està arrobado.
Dato. Si antes huviera llegado
la bota, pudiera ser.
2. Buelva acà su caridad:
no responde? 1. Ha Santo? 2. Ha Padre?
Dato. Yo no sè quien es su madre,
mas puede decir verdad.
2. Padre, no escucha, aunque grito?
1. Tira el habito. *Dato.* Con tiento.
1. Donde tendrà el pensamiento?
Dato. En la bota, y el cabrito.
2. Trasudando està del zelo.
Dato. No es sino de que me canso.
2. Ya bolviò. *Dat.* O cordero manso!
gran calor hace en el Cielo:
quien està aqui? 1. No escuchaba
nuestra voz? *Dat.* No lleguè à oìllo,
solo escuchè un cabritillo,
que parece que balaba.
1. Le traemos de presente.
Dato. Pues presto estarà passado,
2. Ay Padre! à esta niña ha dado
un grande mal de repente:
en tres horas la mezquina
no ha buelto en sì. *Dat.* Come, y bebe?
2. Si, Padre, mas no se mueve.
Dato. Echenla una melecina.
1. Echela su bendicion.
2. No aprovechan essas cosas.
Dato. Pues sajenla unas ventosas.
1. No, que es mal de corazon.
Dato. Pues quiere un milagro à posta?
2. Si, que tambien traygo un queso.
Dato. No lo puedo hacer por esso,
que me tiene mas de costa.
2. Haga que buelva à sus voces.
Dato. Harèlo por la muchacha;
levantese la borracha,
ò la darè veinte coces.

No buelve ? es que se regala.
Cust. Por Franco, y por su virtud,
cobre tu vida salud.
Dato. Levantese noramala.
Mug. Quien llama? *Dat.* Ya se ha movido.
1. Pues no lo vè? *Dat.* Grande espanto!
Esto es hecho, yo soy Santo,
y no me havia conocido.
2. Milagro, milagro. *Dat.* Calle,
que puede escandalizar,
cuentelo allà en el Lugar,
que acà estamos en un valle.
Mug. Hermano, què llego à veros?
dà un abrazo à quien te adora.
Dent. Al valle. *Lesb.* A comer, que es hora.
1. Què es esto? *Dat.* Los Vandoleros.
1. Huyamos. *vase.* *Dat.* Yo les consagro
mi temor: mas el presente?
à quien digo? buena gente,
quieren correrme el milagro?
2. En la encina le hallaràs. *vanse los 2.*
Dato. Escapar quiero con èl
de esta canella cruel.
Cust. Hypocrita, donde vàs?
còmo te finges austèro
para lograr essa palma?
Dato. Pues diga, pese à su alma,
predica, y es Vandolero?
Salen Lucrecia, el Sargento, y otro Vandolero, y Lesbia con un canastillo, y pondrà la mesa en el suelo con todo recado.
Lesb. Ea, vamos à comer,
que estàn las ollas vizarras.
Luc. Comamos. *Dat.* Caì en sus garras.
Sarg. A fè que ya es menester.
Luc. Custodio? *Cust.* Aqui os esperaba.
Luc. No me puedo hallar sin tì.
Lesb. Què veo! *Dat.* Mi vida acaba.
Lesb. Es Dato? *Dat.* Lance infelice!
Lesb. Lucrecia, no vès à Dato?
Dato. Ni soy Dato yo, ni gato.
Lesb. Dato es. *Dat.* Miente quien lo dice.
Luc. Pues de Ermitaño se entabla?
Dat. Santo soy. *Lesb.* Pues no estàs magro.
Dat. Calle, ò harè aqui un milagro
con que la dexe sin habla.
Luc. Ea, de comer nos dèn.
Lesb. Llega, y comeràs, cuitado.
Dato. Esso vaya, si es hurtado.
Lesb. Por esso sabrà mas bien.
Luc. No sè què temor me altera;
que à comer sin gana llego.
Cust. Presume el corazon ciego
la mudanza que le espera.
Lesb. Pon estos paxaros, Dato,
y sientate aì en el suelo.
Dato. Pues esta garra es al vuelo,
para mì viene este plato.
Sarg. Hermano, los pecadores
por acà en el monte usamos
comer de lo que matamos.
Dato. Lo mismo hacen los Doctores.
Luc. Pues què vocacion te llama,
que à Ermitaño te has metido?
Dato. Sigo à Franco arrepentido,
que ya es Santo de gran fama.
Sarg. Franco? *Dat.* Franco. *Luc.* Y dond(e esta?)
Dato. En una cueba metido.
tan Santo, y tan compungido,
que alli Dios à verle và.
Sarg. Franco en tan santos cuidados?
esta es de las que echar suelen,
y mas posible es que vuelen
estos paxaros assados.
Estarà un plato de paxaros cubierto, y al decir esto, los descubre, y buelve à cubrir.
Cust. Yo bolverè por su honor:
dexenlo, y comamos: Dato,
descubre ya aquesse plato.
Dato. Digo que es Santo, y mejor.
Sarg. Còmo volar puede ser
estos paxaros?
Descubrese el plato, y vuelan los paxaros.
Lucrec. Què espanto!
Dato. Digo otra vez, que soy Santo,
y no lo acabo de creer.
Lesb. Què assombro! *Sarg.* Digo que ha-
mi desconfianza necia.
Cust. Franco es gran Santo, Lucrecia.
Luc. Absorta lo he conocido.
Disparan dentro, diciendo:
Feder. Ellos son, bien los atajas,
mueran todos à mi mano.
Luc. Esta es la voz de mi hermano,
muerta he quedado. *Lesb.* Y yo pa-
vendidos sin duda fuimos.
Luc. Nuestra muerte es conocida.
Sarg. Libra, Lucrecia, tu vida,
mien-

mientras que los resistimos.

Cust. Vente, Lucrecia, tras mì,
que yo te defenderè.

Luc. Ya voy. *Lesb.* Yo la seguirè. *vans.*

Salen Federico, y otros acuchillando al Sargento, y otro Vandolero.

Feder. No salgan vivos de aqui,
matadlos. *Dat.* Esso, à estos dos.

Feder. Mueran.

Sarg. No es facil, traydores. *vase.*

Dato. Miren lo que hacen, señores,
que dàn à un siervo de Dios.
Gran mal! quien pudiera hacer
aqui un milagro de espanto!
Cielos, que sea yo Santo
quando no lo he menester!
Què harè? Satanàs me prueba?
què dudo, pese à mi vida?
cargarè con la comida,
y meterème en la cueba.
Franco, à tì me irè à amparar:
mas si ellos vienen, por donde?

Salen Custodio, y Lucrecia.

Cust. En esta cueba te esconde,
que en ella te has de salvar.

Luc. No me dexes sola, espera.

Cust. No, que à assegurarte voy. *vase.*

Luc. Valgame Dios! muerta estoy.

Dato. Yo escurro por acà fuera. *vase.*

Descubrese una cueba, donde estarà de rodillas Franco delante de un Christo, y una lamparilla.

Lucrec. Què harè en tanta confusion?
Mas Cielos (assombro estraño!)
aqui està un Santo Ermitaño
elevado en su oracion.
Pero què miro? (ay de mi!)
còmo tan mala muger
amparada piensa ser
de quien con Christo està alli?
Mas la piedad moverà
su favor: Santo Varon,
amigo, (su elevacion
le enmudece, absorto està)
à una muger afligida
valed con vuestro sagrado.

Franc. Señor, si havreis perdonado
los errores de mi vida.

Lucrec. Valgame el Cielo! què oì?
este duda su perdon?
pues con tan mal corazon,
Señor, què serà de mì?
El alma me ha traspassado,
mi Dios, aquella sentencia;
si esto dice una inocencia,
què os dirà tanto pecado?

Cantan dentro, y bolviendo el Christo las espaldas, estarà al pie de la Cruz una calavera.

Music. Tibi soli peccavi, &c.

Lucrec. Ay infelice de mì!
la espalda me ha buelto el Christo;
y el rostro à la muerte he visto,
justo es, pues yo le ofendì.
Pues aora, llanto mio,
aora, aora pesar,
aora es tiempo de dar
calor à pecho tan frio:
sean mis ojos un rio,
cieguense à tanto dolor;
y pues les niega el favor
del rostro vuestra piedad,
no les quede claridad
para vèr vuestro rigor.
Anudeseme el aliento
al dolor que le quebranta,
y la voz à la garganta
quede asida en tal tormento:
Ay de mi, que aun no lo siento,
pues Vos me bolveis aqui
la espalda, si no es que assi,
quando no verme intentais,
los azotes me mostrais,
que haveis passado por mì!
Bolved, bolved à templaros,
pues ya rendida me veis,
llanto tengo en que os bañeis,
cabellos para limpiaros.
No, no podeis escusaros,
que à Magdalena por ellos
bolvisteis los ojos bellos,
y estos os han de vencer,
pues he llegado à coger
la ocasion por los cabellos.
Mas si no os pueden tocar
por estàr en mi cabeza,
centro de tanta torpeza,
yo me los he de arrancar.

Al

Al ayre quiero entregar
eſte manojo, arrancado
de mi frente, vuele oſſado,
porque vueſtros pies mas bellos,
puedan ir à buſcar ellos
ſin la raìz del pecado.
Y tù, que à ſus pies te miras,
Varon juſto, exemplo grande
de ſu gran miſericordia,
ſocorranme tus piedades.
Pues eſtà Dios indignado,
de tì mi temor ſe vale,
lo que no por mi delito,
por tu interceſsion lo alcance.
Piedad, piedad à mi llanto,
ſocorre eſta triſte nave;
que de un travès ſe và à pique,
ſiendo mis ojos dos mares.
Que me anego, que me anego,
porque no baſta à ſacarme
del golfo de mis pecados,
de mis ſuſpiros el ayre.
Con lluvia el Auſtro me alienta,
para que mis ojos bañen
de dolor la hinchada vela,
que del viento herida ſe abre.
Zozobrando à tus pies llego,
y de ellos no he de apartarme,
ſin que à mi llanto el eſcollo
de mis delitos ſe ablande.
Franc. Ay de mi! quando pregunto,
ſi mis culpas perdonaſte,
me reſpondes con que vea
quien por mi te ofende facil.
Pues aora, Señor mio,
es ocaſion de empeñarte
à mas piedad, que te pido,
por los dos que à tus pies yacen.
Señor, ſi has buelto la eſpalda,
por moſtrar en las ſeñales
de tus azotes, la cauſa,
que tienes para enojarte,
con la miſma accion te obligo:
pues ſi por las culpas grandes
del hombre los padeciſte,
quando tus golpes ſeñales,
tambien tu piedad ſeñalas,
pues nos acuerda tu imagen,
que para olvidarte dellos,
à la eſpalda los echaſte.
Eſta es la oveja perdida;
ea, Paſtor, ea, Padre,
que de ella tu miſmo has dicho,
que mas gozo al Paſtor trae
eſta ſola, que las otras
noventa y nueve reſtantes.
Con tu palabra te obligo,
Señor, no puedes faltarme,
pues dices por aquel Rey
pecador, en otra parte:
Cantan, y và bolviendo el Santo Chriſto.
Muſic. Cor contritum, & humiliatum
Deus non deſpicies.
Franc. Ya el Iris de paz ſeñala
ſeguras ſerenidades:
Muger, ya Dios te perdona,
por ſer tu dolor tan grande.
Lucrec. El corazon ſe me arranca
del dolor, y del combate
de mi peſar, y mi culpa,
mis alientos ſon bolcanes;
fuego reſpiro, y parece,
que à interiores golpes graves,
eſte mortal edificio
titubèa, ſi no cae.
Languida la voz me aviſa
del pulſo el vital volante,
la poſtrer hora el relox
con intercadencias late.
Ya las columnas flaquean,
ya rinde la baſa fragil
ſu ſeguridad, al peſo
de la fabrica inconſtante.
Mi luz ſe acaba (ay de mi!)
eſcucha mis culpas, Padre,
mi confeſsion ſea la llama,
que dobla antes que ſe apague.
Franc. Què dices? que no merezco
yo eſſa dignidad tan grande;
ſino es, porque mas los llore,
ſer la cauſa de tus males.
Luc. Què dices? *Franc.* Que ſoy Franco,
porque con llanto inceſſable
debo llorar tus pecados
con ſentimiento mas grande.
Lucrec. Cayga ſobre mì tu llanto,
para que mis culpas lave,
y à tus pies, ò Santo, pido,
co-

como deuda à tus piedades,
pues à enfermar me traxiste,
que me lleves donde sane.
Mira que me và faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha sido el llanto la sangre.
Franc. Dichoso dolor! què harè?
Maria, tu luz me ampare.
Dent.Mus. Franco, pues Dios te perdona,
busca, por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dar la Corona.
Franc. O Soberana Maria!
no solo os debo el guiarme,
sino el aviso tambien
del socorro deste trance.
Levanta, muger, pues ya
caìda te levantaste:
sigueme, que porque vayas
decente, mi anciano padre
te acompañarà à la cumbre
mas cercana de este valle,
donde està un Santo Convento,
que es de la Virgen del Carmen,
en èl los dos pedirèmos;
tù fuente donde te laves,
y yo el Santo Escapulario,
y pues me guiò, èl me salve.
Lucr. Tu virtud mi arrimo sea.
Franc. Quien te arruinò te levante.
Luc. Què dicha! *Fr.* A Dios le agradezco::-
Luc. Què agradeces? *Franc.* Sus piedades.
Luc. Por què? *Fr.* Porque han permitido:-
Luc. Què? *Franc.* Que las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
sirvan ya para alumbrarte.
Vanse, y salen Lesbia, y Dato.
Lesb. Dato, amparame, que vienen.
Dat. El demonio que te ampare;
anda, muger. *Lesb.* Ya no puedo.
Dat. Cerca està el Convento.
Lesb. Què haces?
Dat. Este es el Carmen, camina.
Lesb. Adonde? *Dat.* A meterte Frayle.
Lesb Mira que llegan.
Dentro Feder. Seguidlos,
ninguno vivo se escape. (ra.
Lesb. Ya han muerto àLucrecia. *Dat.* Ciet-
Lesb. Y al Sargento tambien. *Dat.* Dale,
Lesb. Y alcanzarnos vienen::- *Dat.* Toma.
Lesb. Mas de cien ladrones. *Dat.* Zape:
aquesta es la Porterìa,
yo llamo: ha de casa, Padres?
Lesb. Que llegan ya, llama apriessa.
Dat. Raxas el badajo se hace,
y no lo oyen, Padres mios?
cenando estàn estos Frayles:
Padre Portero?
Dentro. Quien llama? quien es?
Dat. Salga, pese à mi gaznate,
que se me arranca el gallillo
de dar voces. 1. Ya los abren.
Salen dos Frayles del Carmen.
2. Què es lo que quieren, Hermanos?
Lesb. Socorro, socorro, Padres,
que vienen tras de nosotros
cien hombres como Gigantes:
socorro. *Dat.* Si, Padres mios,
socorro, que han de cascarme;
socorro, que ya se acercan;
socorro, que el miedo es grande;
socorro, que vienen muchos.
2. Quedo, que no viene nadie.
Dat. No vienen? y si no vienen,
lo pensè, assi Dios me guarde.
1. Solo un hombre venir veo,
que en la apariencia del trage,
mas compadece, que ofende.
Sale Franc. Mis pies fatigados hallen,
Maria, el centro que busco;
pues ya à Lucrecia mi padre
à un Religioso ha guiado,
que la confiesse, y la saque
del abismo de su culpa.
Dat. Franco es este: ay, Franco, dame
mil abrazos luego al punto.
Lesb. Cielos, mudanza notable!
2. Este es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes?
Franc. No soy sino un pecador,
que humilde à essas plantas yace,
de voz del Cielo guiado,
à pediros vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el Sagrado Escapulario,
que ha sido el norte brillante

por donde ſaque del golfo
de mis delitos la nave:
y oy os le pido, porque
ſepan todos los mortales,
que eſte Santo Habito ſolo
à ſalvarnos es baſtante.

2. Què dices? 1. Padre Prior,
deſele, en nada repare,
no le malogre un teſoro
à la Religion tan grande.

2. Còmo eſſo dice, ſabiendo,
que eſtàn tan pobres los Padres,
que no ay en toda la Caſa
ningun Habito que darle?
Pues còmo quiere que aora,
con tantas neceſsidades,
nueſtra pobreza le admita?

Franc. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.

Dat. Padre, ſi eſte bien nos hace,
denos el Habito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
ſoy Santo de quando en quando,
y porque Habito no falte,
harè un milagro al momento.

2. Còmo ha de ſer?

Dat. Eſſo es facil.

Salen todas las mugeres de Religioſas, y el Angel Cuſtodio con un azafate, en que trae el Habito, y delante con dos luces, cantando la Muſica.

Muſica. Te Deum laudamus, &c.

Cuſtod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el Habito te embia.

Franc. Mi humildad ſu nombre alabe.

Dat. Venlo aqui, me lleve el diablo
ſi no sò Santo; de un Angel
tengo el alma, ſean teſtigos.

2. Cielos, prodigio notable!

1. Gran ventura!

Leſb. Eſtraño aſſombro!

Cuſtod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaſte.

Franc. Señor, tu voz obedezco.

Cuſtod. Tu ventura embidia un Angel.

Buelven à cantar mientras le viſten el Habito, y en acabando dice dentro Federico.

Muſica. Te Deum laudamus, &c.

Feder. Dexò mi honrada venganza
cubierto el campo de ſangre.

Leſb. Federico es eſte, Cielos!

Dent. Ay de mì! *Cuſt.* No tema nadie,
que eſto es para que de Franco
ſean las glorias cabales.

Sale el Sargento, y otro huyendo de Federico, y Lucrecia aparece en la Cruz hincada de rodillas, y ſube à ſu tiempo.

Sargent. Eſte ſagrado me valga.

Feder. No podrà, aunque dèl te ampares:
mas Cielos, què reſplandores
me han cegado en un inſtante?

Cuſtod. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè imitando conſtantes
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue ſu dolor tan grande,
que deſpues de haver lavado,
con la contricion mas grande,
en la confeſsion ſus culpas,
al que le diò auxilios tales
ya el ſanto eſpiritu entrega.

Lucr. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.

Cuſtod. Eſpiritus Celeſtiales,
los que à vueſtro cargo eſtà
eſta alma, à quien amparaſteis,
llevadla donde la eſpera
Silla de Gloria immutable.
Vèn, dichoſa pecadora, *Un Angel.*
vèn donde el Cielo te ampare.

Muſic. Te Deum laudamus, &c.

Dato. Con eſto, ſeñores mios,
ſi guſtan los circunſtantes,
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ſer Donado en el Carmen,
y con que le dèn un vitor
al Poeta que eſto hace,
dà fin dichoſo à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

F I N.

